BANDERA PROLETARIA

ORGANO DE LA UNION SINDICAL ARGENTINA

AÑO VII | (PORTE PAGO) | Redacción y Administración: Rioja 835 — U. T. 0102 Mitre | BUENOS AIRES, Sábado 1° de Diciembre de 1928—Núm. 387

La Campaña Alarmista de la Prensa Burguesa

Sobre la agitación agraria en la Prov. de Santa Fe

EL MEJOR DESMENTIDO: LOS PLIEGOS DE CONDICIONES --INMEDIATA ACEPTACION POR LA MAYORIA DE LOS COLONOS

Informe del delegado de la U. S. A.

ROSARIO, 24. — Una delegación numerosa de colonos del Sur de la provincia visitó en la noche anterior nuestras oficinas con el objeto de informarnos respecto de la situación angustiosa en que se encuentran debido a la huelga de braceros.

Según sus noticias, es evidentemente difícil y grave el trance, porque los trigales están maduros y se hace urgente el emparve para iniciar en seguida la trilla. Los calores fuertes de los últimos días han apresurado la maduración y la semilla está cayendo en muchas partes de las espigas.

Explicaron también los visitantes el sistema que usan los agitadores para obtener adeptos. Trátase de gente que procede de las ciudades, de Rosario o esa capital, y que predican ideas anárquicas, mientras obtienen considerables utilidades de los incautos que los escuchan. Afirman grandes conquistas económicas, que hacen radicar principalmente en la afiliación de los obreros rurales a los sindicatos, pero la entrada a esas agrupaciones cuesta cuatro pesos, de modo que los milares de adherentes integran en definitiva fuertes sumas cuyo destino resulta enigmático.

Los agitadores en cuestión proceden con verdadero conocimiento de la modalidad de las sencillas gentes con quienes tratan. Constituyen delegaciones entre los braceros para que recorran las chacras y la aleccionan respecto de su gestión, reforzando frecuentemente el ánimo de los nuevos adeptos con libaciones espirituosas. Luego, mientras los agitadores profesionales permanecen a la sombra maquinando nuevas movilizaciones, la comisión de braceros sale a recorrer los caminos de chacras en el vehículo que encuentra: un camión, un viejo coche. Los seudo huelguistas entran con desprecio de toda consideración en las chacras, abriendo las tranqueras y llegan hasta "las casas", donde recurren a las amenazas ante la menor resistencia del colono o su familia a firmar el pliego de condiciones.

Algunas de esas comisiones hacen ostentación de armas, ocasionando la consiguiente alarma, y afirman que quemarán las parvas y realizarán todos los actos imaginables de venganza si se intentara suplantarlos en el trabajo.

Los colonos están atemorizados, ya que no pueden vigilar de día y noche las cien o doscientas cuadras que arriendan, por lo que han resuelto cruzarse de brazos y esperar la intervención del Gobierno y la garantía efectiva de la libertad de trabajo.

Los caminos de chacras están desprovistos de vigilancia, y la policía en muchos casos aparece como cómplice de las referidas comisiones, pues algunas están autorizadas a recorrer las chacras "siempre que no cometan desórdenes".

Nuestros informantes manifestaron que no pueden acceder a las pretensiones de los huelguistas, pues ello importaría aceptar a sabiendas grandes pérdidas, de modo que si no se resuelve en seguida la situación de fuerza planteada, dejarán que los trigales se pierdan definitivamente.

("La Nación", Bs. As. 11-25-28) (1).

En estos momentos la clase capitalista

(1) Notas como éstas o aún más infames y calumniosas han aparecido además en "La Prensa" y "Crítica" de esta ciudad, y en otras publicaciones del interior, en editoriales y artículos de fondo, azuzando a las autoridades reprimir por la violencia, la lógica agitación de los trabajadores del campo. Debemos hacer notar que esas publicaciones —obedeciendo evidentemente a una consigna— dieron comienzo simultáneamente a partir del 21 del corriente.

Desmentido del delegado de la U. S. A.

El delegado de la Unión Sindical Argentino, en jira por la provincia de Santa Fe, remitió a la Unión Sindical Argentina y Unión Obrera Local de Rosario, el telegrama que transcribimos más abajo y que desmiente en absoluto la tendenciosa campaña que sobre la situación en la provincia de Santa Fe viene haciendo la prensa conservadora del país:

"Los Quirquinchos. 24|11|928. — Trabajadores inician recolección de la cosecha de acuerdo convenio con colonos. En toda la inmensa zona agrícola reina tranquilidad. campaña interesada y miserable que llevan a cabo diarios "La Prensa" y "La Nación" de ésa y "La Capital", de Rosario y otros, responde a una política contraria al gobierno santafecino inspirada por los cerealistas e industriales de Rosario, en la cual absolutamente nada tiene que ver la organización sindical de los trabajadores, pero se nos hace víctima presentándosenos como foragidos.

En amplias publicaciones que haremos, pondremos en descubierto las maniobras capitalista. — ANTNIO AGUILAR, delegado de la Unión Sindical Argentina".

Obedeciendo a una consigna de la Sociedad Rural de Rosario, la prensa conservadora del país —en particular "La Prensa" y "La Nación" de esta ciudad y "La Capital" de Rosario— viene realizando una campaña que movería a risa, si no fuera por las trágicas consecuencias que ella puede tener para la clase trabajadora.

Conocida es la falta de vergüenza y seriedad de esa "prensa seria", pero en esta ocasión ha llegado a colmar la medida de sus insidias calificando —*por orden de los capitalistas extranjeros*— de salteadores de caminos, foragidos y otros calificativos a los trabajadores argentinos que reclaman el derecho de vivir como seres humanos.

Entre las burdas patrañas que lanza esa prensa reaccionaria y Chauvinista, figura la de que "circulan bandas disparando sus armas y amenazando a los colonos y sus familias" y otras diciendo que "agitadores profesionales exigen de los trabajadores el pago de cuatro pesos para ingresar en los sindicatos, con lo que reunen muchos miles de pesos, que utilizan en provecho propio".

Como se ve, no pueden ser más inconsistentes y ridículos los motivos aparentes de esa insidiosa campaña. Los verdaderos motivos son otros; se trata de especulaciones de la Bolsa de Cereales que tiene interés en pagar a precio ínfimo el cereal al colono, produciendo a su vez un alza en los precios para el consumidor, por una parte; y de provocar una violenta reacción contra la organización obrera, por otra. Esto último, en parte ha sido conseguido, pues en diversas localidades de Santa Fe y Córdoba las autoridades han suprimido violentamente todas las garantías individuales y colectivas de los trabajadores organizados, y si los hechos no han adquirido la violencia que los provocadores esperaban se debe únicamente a la serenidad de que han dado muestras los trabajadores federados, frente a las provocaciones de los instrumentos patronales.

Pero lo que mejor fundamenta cualquier desmentido a las exhorbitancias que a los trabajadores se les atribuyen es el conocimiento del pliego de condiciones que los sindicatos han presentado y que los colonos aceptan en muchas localidades, sin discutirlos siquiera.

Helos aquí:

Para la corta y trilla o levantamiento de cosecha de trigo o lino

1º Reconocimiento del sindicato y sus delegados.

2º Los colonos podrán hacer sus respectivas cuadrillas con personal de su agrado, siempre que éste sea federado en este sindicato u otro sindicato vecino; al no ser personal organizado tendrá que afiliarse al respectivo sindicato.

3º Los colonos, una vez hechas sus respectivas cuadrillas, tendrán que presentarse a este local, a presentar las listas del personal que ocuparán y firmar este convenio.

4º Trigo, por cuadra, $ 2.50. Lino, por cuadra cortada derecho a chata, 2.60, al suelo, 2.80.

Para el parvero, precio convencional sobre la tarifa. Para el cargador, precio convencional. Para el ayudante, precio convencional. Para el maquinista, precio convencional.

5º Dos chatas, dos hombres por cada una.

6º No se acepta ninguna reparación de parvas, siendo ellas lo máximo de cinco metros de alto.

7º Precio de la corta y trilla, será el mismo de la espigadora; en caso de secada, el precio será convencional.

8º El personal que se ocupará en la corta y trilla, se compondrá de cinco obreros: tres alzadores de bolsa, un costurero y uno en la máquina.

9º El colono se compromete a dar habitación buena e higiénica para dormitorio del personal.

10. Al ser despedido un obrero tendrá que ser conducido por el colono al pueblo, donde haya sido tomado, y lo mismo será al no poder continuar su trabajo; no pudiendo ser despedido sin causa justificada ante la cuadrilla.

11. Los pagos se efectuarán en el Sindicato.

12. No se tomarán represalias entre los obreros y colonos.

13. Es obligación de todo obrero dar cumplimiento en su respectivo trabajo.

14. Los colonos que corten con máquina atadora pagarán diez pesos por día, libre de cuartos, once pesos al ayudante del parvero y doce pesos al parvero.

15. El colono se compromete a dar comida buena y abundante, medio litro de vino en cada comida y agua limpia y fresca.

16. El horario será de sol a sol, cuarenta minutos para el desayuno, una hora y media para el almuerzo y media hora en la merienda.

17. Todos los patrones quedan sujetos a la Ley de Accidentes del Trabajo, número 9688.

18. Para fiel cumplimiento, se firma el presente convenio de ambas partes y de un mismo tenor para su efecto, en los días, etc.

Pliego de condiciones para las máquinas trilladoras

1º Reconocimiento del sindicato y sus delegados.

2º La jornada será de sol a sol.

3º Los dueños de máquinas pagarán 3 1|2 centavos en el trigo y cuatro centavos por quintal en el lino a cada obrero.

4º El dueño de máquina deberá ocupar el personal de acuerdo a la capacidad de la máquina.

5º Las cuadrillas se compondrán de 10 obreros y, faltando alguno de ellos, el importe correspondiente será distribuido entre el personal que hubiera trabajado.

6º Toda máquina tendrá su carpa correspondiente para el personal, la que será armada en corral antes de dejar el trabajo.

7º El dueño de máquina podrá elegir todo el personal menos el delegado, que será nombrado por el Sindicato.

8º La cuadrilla deberá componerse de personal federado, con preferencia del pueblo.

9º Todo reclamo que se ocasionara por cuestiones del trabajo, se transará entre el delegado y el patrón.

10. El patrón o encargado de máquina está obligado a sacar y traer la gente al Sindicato.

11. No será despedido ningún obrero sin causa justificada; en caso de lluvia no quedará cesante ni se cobrará la comida durante 5 días.

12. El foguista ganará $ 80 mensuales y más lo que gane la cuadrilla; el aguatero ganará $ 130 mensuales; el ayudante del foguista ganará $ 120 mensuales; el engrasador igual que la cuadrilla; el pisador de palo ganará $ 160 mensuales; el tirador de palo ganará pesos 70 por mes; el tirador de agua ganará $ 40 por mes.

El caballerizo (rondador) ganará pesos 160 mensuales. Asimismo se le pagará $ 70 por mes al obrero que dé paja al motor y cosiera en las máquinas a tubo.

Los mensuales del caballerizo en caso de lluvia se les pagará hasta los 5 días; el caballerizo general ganará en la máquina sin tubo por mes $ 900 y 600 en la de tubo.

13. El cocinero ganará lo que gane la cuadrilla y el día que llueva o haya rotura de máquina ganará $ 5 por día sin casilla, debiendo ser éste idóneo; al desayuno se les dará a los trabajadores 40 minutos; para el almuerzo hora y media y 30 minutos para la merienda acompañada de fiambre o ensalada.

14. Las comidas serán lo más variables posibles y abundantes. En caso de tormenta se taparán con anticipación las parvas.

Todo obrero accidentado en el trabajo será atendido conforme a la Ley núm. 9688, y no se expenderá en la casilla más de 1|2 litro de vino por comida a cada obrero; los artículos que se expendan en la casilla se pagarán al precio de los que se paga en el pueblo.

15. Para fiel cumplimiento se firma el presente convenio de ambas partes y de un mismo tenor para su efecto en los días, etc.

¿Hay alguna cláusula que pueda considerarse exagerada, máxime si se tiene en cuenta que donde los colonos han hecho objeciones no ha sido en los precios y jornales?

¿El exigir comida y habitación sanas, agua limpia y una jornada de sol a sol, es asumir actitudes de bandoleros y asaltantes, como los califican los diarios instrumentos de los cerealistas?

La Unión Sindical Argentina, con cuya intervención se ha efectuado la reorganización de los trabajadores agrícolas, que en toda forma y momento se ha solidarizado con sus luchas y que ha destacado delegados para cooperar a la obtención de las aspiraciones de los obreros organizados, hace su composición de lugar y denuncia:

A la Liga Patriótica Argentina de instigar al crimen y a la violencia contra los trabajadores organizados, como lo hiciera en el litoral en los años 1919-29 y 21, instigaciones que culminaron con las masacres de Gualeguaychú.

A la Asociación Nacional del Trabajo, a la Bolsa de Cereales, Sociedad Rural de Rosario y a los diarios "La Nación", "La Prensa", "La Capital" (de Rosario) y otros como responsables directos de las violencias que estas campañas puedan provocar y exhorta a los trabajadores de la ciudad y del campo a mantener la necesaria serenidad, evitando en lo posible las situaciones violentas que se les provoquen, alentándolos a continuar la defensa de sus vidas e intereses desde su organización sindical.

Proceder de las Autoridades

Como si fuera un crimen el hecho de organizarse y pedir un poco más de pan y respeto en el trato, y pareciera que vivimos en las épocas de la mazorca, cuando las más elementales libertades de organización y propaganda estaban prescriptas así en la actualidad, — en virtud de la intensa campaña de organización que viene realizando la U. S. A. por intermedio de sus delegados en toda la República — se ha desatado una furiosa reacción, azuzada por la prensa mercenaria que se las dá de "seria"; trabándose en toda forma la labor que antes mencionamos.

A la larga serie de arbitrariedades y atropellos por parte de la policía, deben agregarse los recientemente acaecidos en las provincias de Santa Fe y Córdoba. Según telegramas recientemente llegados a la U. S. A., ha sido detenido el camarada Sforza, en Venado Tuerto.

En Alcorta la policía detuvo al delegado de la U. S. A., Angel Ojeda y clausuró el local, disolviendo una conferencia que se realizaba en la plaza, siendo necesario que bajara a ésta Morales.

Hubo que reclamar garantías al gobernador, ya que la conferencia se realizaba con permiso, lo que no impidió a la policía proceder de la manera bárbara que acostumbra hacer contra los obreros organizados.

El odio a la organización es tan serval, que no trepidan en pasar por encima de las propias libertades que acuerda la Constitución nacional, que son los llamados en hacer respetar, disolviendo a mansalva pacíficas conferencias e impidiendo el desarrollo de la organización y de los fines de mejoramiento material y moral que la misma persigue.

Prensa mercenaria, Liga de atorrantes y matones y autoridades se confabulan para impedir el resurgir de la potencia de los obreros. ¡Vano esfuerzo!

Por encima de todos los enemigos y mercenarios, la clase obrera organizada en sus organismos sindicales triunfará, imponiendo el respeto a sus derechos que como productores de la riqueza nacional les corresponde.

Las persecuciones no harán más que acicatear las energías a desplegarse, harán acumular más odios hacia los eternos usurpadores y sus lacayos y determinarán una reacción más saludable para los fines elevados de mejoramiento y emancipación de nuestra clase.

DECLARACION DE LA U. O LOCAL DE ROSARIO

El telegrama del delegado de la Unión Sindical Argentina que publicamos en otro lugar, ha dado motivo a la siguiente declaración por parte del Consejo de la Unión Obrera Local de Rosario:

"Mientras los trabajadores rurales se reintegran tranquilos al desarrollo normal de los trabajos, de acuerdo a los convenios con sus respectivos patrones, el alma reaccionaria del capitalismo de alto vuelo, trasuntada por su prensa mercantilista y agitadora oficiosa, trata en primer lugar, de desfigurar la esencia y la acción del movimiento de los trabajadores, con el objeto clarísimo de alcanzar su desprestigio; y segundo, azuzar el espíritu reaccionario de los potentados para que a su vez presionar sobre las autoridades rurales y el gobierno santafecino, tendiente a suprimir los derechos de asociación, de reunión y de huelga, ahogando en sangre obrera las justas aspiraciones de los trabajadores del campo que se concretan a exigir un salario más remunerativo y en relación al costo de la vida, a la par que, establecer ciertas condiciones de trabajo más en armonía con el sentido de equidad y de justicia.—J. DE LA C. MOLINA, secretario interino".

Ninguno de los artículos del pliego de condiciones establece tal pedido.

Lo que se pide, es que donde el obrero ha de dormir de noche, después de una jornada de 16 horas, esté por lo menos limpio el galpón, que no suceda lo que ha ocurrido toda la vida, que los trabajadores tienen que dormir de noche, entre las gallinas, entre los ratones, ratas y vinchucas (chinche de gran tamaño); obreros los hay en cantidad que se han llenado de piojillo; a muchos obreros se les ha alojado en galpones descubiertos, y allí han tenido que dormir, y más de uno se despertó al día siguiente *con un chancho al costado*. ¡Desmientan todo esto, señores capitalistas, nieguen nuestras afirmaciones, caballeros de la agraria, y periodistas mercenarios!

¡Los tiempos pasados se han ido y no volverán jamás; entramos a vivir otra era; esa es la verdad de la hora actual!

¡Los trabajadores ya no quieren dormir entre los chanchos y ratones, señores capitalistas!

LOS COLONOS Y SUS FAMILIAS—

Dicen los corifeos del capitalismo, por intermedio de todos sus diarios, acusan a los trabajadores agrícolas y organizados, de cometer toda clase de atentados. Para demostrar la campaña miserable que se mantiene contra los sindicatos, y sus justísimos pedidos de mejoras, encabezamos esta crónica con algunos párrafos de las mil publicaciones que la prensa grande y chica ha lanzado a los cuatro vientos.

Frente a todo esto, frente a esta campaña insidiosa, que los tiburones del cereal e industriales llevan a cabo, y que parte de Rosario, de lo que ellos llaman "fuerzas vivas", frente a ellos y sus calumnias, levantamos los trabajadores todos, nuestra voz de protesta y desmentimos de una forma categórica todas esas acusaciones, para esto enpesemos

ACLARANDO LA SITUACION CREADA EN LA CAMPAÑA—

Dicen los capitalistas y pretenden demostrar con amplias publicaciones que en la provincia de Santa Fe, los braceros han creado un estado de violencia, mediante un movimiento que se extiende a toda la zona agraria, y que con toda clase de medios violentos tratan de imponer condiciones de trabajo inaceptables. Nosotros, no sólo decimos que los capitalistas y su prensa mienten a sabiendas, sino que afirmamos que están haciendo el papelón más grande, puesto que en la provincia de Santa Fe, en toda esa zona que ellos dicen subvertida, solamente existen dos o tres huelgas, una de ellas, en Cora, de obreros ladrilleros y en Alcorta, los estibadores, y alguna otra que ya toca a su fin, por haberse transado con los patrones.

LA REALIDAD DE LA SITUACION—

La verdad es que los obreros agrícolas han presentado a los colonos un pliego de condiciones, conteniendo mejoras, el cual en todos sus artículos sólo encierra una modesta y justiciera solicitud—¡nadie, absolutamente nadie, que no sea un canalla podría decirnos lo contrario,—pero esta solicitud obrera no ha determinado ninguna situación violenta; ésta solamente existe en la calenturienta mentalidad de los capitalistas reaccionarios, sino por el contrario, si algún estado de duda y expectativa reinaba, como consecuencia de la presentación de los pliezos, él tiende a desaparecer desde el momento que ya se ha iniciado la corta, en casi toda la zona, y los colonos, de conformidad con los obreros han establecido el convenio mediante la firma del pliego de condiciones.

"GRUPOS ARMADOS"—

Otras de las tantas infamias que los capitalistas lanzan a izquierda y derecha, contra la clase obrera organizada es que siguiente, como lo dice la publicación de ..."grupos de obreros armados recorren las chacras y colonias, imponiendo por la violencia los pliegos de condiciones".

Pero, ¿quiénes son esos "grupos"?, ¿a qué colonia fueron?, ¿a qué colono se le hizo firmar el pliego por medios violentos? ¡hablen, hablen, señores del capital! hablen señores periodistas mercenarios! ¡Demuestren con los hechos, la verdad de esas calumniosas afirmaciones, pues de lo contrario demuestran que esto no es más que una mentira y un crimen, por cuanto lo que los capitalistas buscan con estas calumnias es inducir a los gobiernos, a que manden fuerzas armadas, y persigan a los trabajadores, encarcelándolos y desencadenando la violencia contra ellos!

LAS DENUNCIAS CONTRA LOS TRABAJADORES—

La reaccionaria y burguesa institución denominada Federación Agraria Argentina, que tiene su regio palacio en la ciudad de Rosario, levantado a costa y con el sudor de los colonos en su mayoría pobres, y que se dice defensora de los mismos, —pero que en los hechos sus directores, grandes acionistas y terratenientes, demuestran hacer lo contrario, pues mientras hoy en general se cobra al colono por arrendamiento, $ 90 la cuadra, los directores de la F. A. A. Juan Puentes y Bernardino Correa cobran $ 110—esta misma institución decimos, que calla cobardemente todo esto, nos denuncia y pide a los poderes constituídos se proceda a disolver la organización de los trabajadores.

A esto se debe que los colonos ignorantes, obedeciendo las indicaciones de la institución de marras, vayan en cantidades a las comisarías a denunciar, que los misteriosos y fantásticos "grupos" no los dejan trabajar.

Pero lo curioso de estas denuncias, es que los denunciantes no aportan ningún dato acerca de los "grupos" de foragidos, pues hemos hablado con estos mismos colonos, y les hemos preguntado porqué hacían esto, porqué procedían así; y nos han contestado, que ellos hacen esto, por que así se lo ordenan los directores de las cooperativas agrarias. Donde más se pone en práctica este procedimiento es en Los Quirquinchos, aconsejándosele que no firmen el pliego de condiciones.

Estos son, pues, los verdaderos culpables; estos son los verdaderos agitadores.

LA PRESENTACION DE LOS PLIEGOS—

Afirman los capitalistas, que los pliegos tienen cláusulas inaceptables: ¿porqué no lo dijeron antes? Hace ya más de un mes que los pliegos se publicaron; el 14 de octubre ya todo el mundo los conocía, y los mismos capitalistas, daban su aprobación.

Quiero decir que estaban tramando en la sombra todo este plan reaccionario, que hoy han puesto en práctica. Pero deben ser más valientes, no decir que el pliego les era desconocido, y que les fué presentado a boca de jarro.

CAMAS Y COLCHONES DE LANA—

Otra de las tantas mentiras que se publican y que se hace circular sigilosamente por las chacras y colonias, por personas mandadas por los cerealistas y agentes de las mal llamadas cooperativas, diciendo a los colonos que no acepten el pliego, que no lo firmen, por que los obreros piden camas y colchones de lana, etc. Estos son, repetimos, los verdaderos agitadores del capitalismo.

GESTIONES DE LA ASOCIACION TRABAJADORES DE LA COMUNA

Prosiguiendo su obra en defensa de los trabajadores municipales, la Asociación Trabajadores de la Comuna, silenciosa, pero eficazmente, ha venido realizando importantes gestiones que benefician a sus asociados y al gremio en general.

Parte de ellos se reflejan en la reseña que va a continuación.

PAGO DE HABERES AL PERSONAL ANTES DEL DIA 5 DE CADA MES.

El doctor Cantilo se mostró de acuerdo a nuestra solicitud, manifestando que impartiría las órdenes pertinentes a fin de que así se hiciera en la generalidad, salvo casos de excepción que justificara algunas veces lo contrario.

PAGO SIMULTANEO DE LOS DIAS DE ENFERMEDAD Y LOS TRABAJADOS AL PERSONAL EFECTIVO Y SUPLENTE.

En este punto, el doctor Cantilo se mostró sumamente extrañado de que así no se hiciera, manifestando que encontraba muy justa nuestra petición, ya que, deberes de humanidad, cuando no de buena administración, imponían este procedimiento.

El hecho demostrativo del gran interés que el señor Intendente demostró en la solución de este asunto, es que interrogó a la delegación acerca de si sabía dónde radicaba este mal, y una vez oída nuestra opinión, prometió tomar las medidas concordantes a ese fin.

ENTREGA DE NUESTRO PETITORIO DE MEJORAS.

La delegación entregó al señor Intendente una copia del petitorio de mejoras presentado al Concejo Deliberante, interesándose acerca del mismo.

Leído íntegramente por el doctor Cantilo, se manifestó bien impresionado, manifestando que varios de los puntos solicitados en el mismo no tendría inconveniente en acordarlos administrativamente o invitando a la delegación para otra entrevista próxima, donde daría su palabra definitiva sobre los puntos de mayor importancia.

POR EL OBRERO EDMUNDO MARCIANO, DE ALUMBRADO PUBLICO.

Este obrero había solicitado los servicios de la Asistencia Pública por encontrarse enfermo en cama, yendo ésta recién a los seis días, fecha en que el obrero citado se había presentado al trabajo. Al no encontrarlo en su domicilio, le era negado el certificado respectivo.

Hecha la reclamación del caso, le fué acordado el certificado correspondiente.

EN LA ADMINISTRACION DE LIMPIEZA.

Suspensión al obrero conductor Silvestre Troncoso.—Este obrero había sido suspendido por tiempo indeterminado y se pedía su cesantía.

Hechas las gestiones del caso, se logró le fuera reconsiderada esta medida disciplinaria, volviendo a sus tareas.

—Efectuáronse gestiones para que el obrero Amadeo Rovitti, de Tracción Mecánica, no se le obligue a efectuar servicios pesados, por encontrarse enfermo, según certificado expedido por el hospital Ramos Mejía.

—Se solicitó el pronto traslado del conductor suplente Juan González, chapa 24, del corralón del Norte al de Belgrano.

—En el corralón Sud se efectuaron gestiones para la ampliación del horario para el retiro de memorándums por el personal enfermo. El jefe de este corralón, señor Solari, accedió a lo solicitado.

—En Tracción Mecánica se formuló reclamación ante el jefe del personal, señor Barbat, del recargo injustificado que sufren los chauffeurs, afectados al servicio de Riego y barrido diurno.

El señor jefe prometió formar expediente para su solución.

EN LA DIRECCION DE PASEOS.

Como al personal que trabaja en el Balneario Municipal se le obligaba a recargarse, para guardar las herramientas después de cumplir con el horario de servicio, se efectuó reclamación ante el Director de Paseos.

El señor Director resolvió ceder cinco minutos para que el personal los invierta en guardar las herramientas, siendo, a su entender, tiempo suficiente.

Se resolvió aceptar los cinco minutos y continuar los trámites para conseguir su ampliación, previa comprobación de su necesidad.

HORARIOS DE TRABAJO.

Se gestionó para el personal de Guardianes Serenos la jornada de siete horas nocturnas, manifestando el señor Director que para ello no contaba con personal suficiente, aparte de que creía que este horario no era aplicable a este personal. Se continúan las gestiones ante la secretaría de hacienda.

EN LA DIRECCION DE ALUMBRADO.

Se reiteró nuestro pedido anterior sobre la rotación de servicio, diurno y nocturno para el personal de chauffeurs del taller Salguero.

El Director sostuvo que ha sido informado por el taller citado, de que no hay chauffeurs afectados a otro servicio. Se resolvió concurrir nuevamente con los datos concretos.

JORNADA DE 44 HORAS.

Sobre este particular se nos manifestó que se estaban tomando disposiciones que hiciera posible esta concesión y que próximamente se resolvería.

EN EL HOSPITAL SALABERRY.

Una delegación entrevistó al Director de dicho hospital para solicitarle el franco semanal para una parte del personal que aun no lo tiene.

El señor Director manifestó que compartía nuestro propósito, pero que lamentaba, por carecer del personal suficiente, no poder conceder este beneficio al personal de enfermeros.

Se resolvió recurrir ante la Dirección General y la Intendencia para interesar a estos funcionarios por el aumento de personal que haga así posible la concesión de este beneficio, reforzando a la vez nuestra solicitud al respecto, hecha al Concejo Deliberante en nuestro petitorio de mejoras.

El Secretario.

UN MANIFIESTO DE LA UNION OBRERA DE LAS CANTERAS DEL TANDIL

Llamado a los Obreros de la Cantera San Luis

Como es del dominio público, la Unión Obrera de las Canteras, desde el 18 de abril de 1926, sostiene un conflicto con el más fuerte capitalista de la industria pedrera del país, Ernesto Ohlsson, explotador de la cantera San Luis, motivado por la pandilla que encabezaba su instrumento máximo, el liguista Senén Alonso.

Los trabajadores de San Luis, fuimos desalojados de las viviendas en forma inhumana y violenta por la policía, en un plazo de diez días.

El testarudo Ohlsson aprovechando la desorganización que en aquel momento existía entre los trabajadores de la piedra, uno hoy, y otro mañana, pudo conseguir, en el largo transcurso de tiempo, personal adventicio para suplantar a los obreros organizados, en número de unos setenta martillos, con los que contaba en la actualidad, en su mayoría aprendices.

EL LEVANTAMIENTO DEL PERSONAL ADVENTICIO.

La sección San Luis, consecuente con lo resuelto por el congreso de la industria de la piedra, celebrado últimamente en Buenos Aires, y fiel intérprete de los principios de reorganización de la clase trabajadora, hizo un llamado por medio de un manifiesto, a los obreros de la cantera de Ohlsson que, indebidamente, ocupan el puesto que corresponde a los obreros en huelga. El llamado se hizo bajo las siguientes bases:

Todo obrero que abandone el trabajo de la cantera Ohlsson, el sindicato le extiende el pase sin ninguna observación para poder trabajar en donde mejor les plazca dentro del trabajo organizado, asignándole igualdad de derechos y deberes como todos los obreros organizados.

Al llamado fraternal de la organización, respondieron estos hombres con entusiasmo indescriptible en número de 46, los mejores martillos que tenía, quedándole en total cinco o seis canteristas y una docena de aprendices.

UNA GRANDIOSA ASAMBLEA.

El día 9 de noviembre, día después del levantamiento, la cual será fecha memorable para el sindicato de las canteras del Tandil, la sección llamó a asamblea a socios y no socios, la que resultó grandiosa por su entusiasmo y concurrencia, lloviendo compañeros de todos puntos y direcciones, notándose la presencia de numerosos compañeros de Albión y Desvío Aguirre, y la actitud de los que se levantaron en la cantera de Ohlsson, además de todos los compañeeros de la sección.

Antes de abrir el acto, notábase la ronrisa optimista y halagüeña en todos los semblantes, sin distinción, así como las conversaciones llenas de cordialidad y animación, las cuales reflejaban la reconciliación mutua entre hermanos de dolor, y simbolizaban al mismo tiempo la afinidad de sanos propósitos, que, a partir de ese momento, nos han de guiar en la lucha contra nuestros enemigos comunes, que son, al fin de cuentas, el capitalismo absorbente y el Estado opresor.

A las 15 horas se dió por abierto el acto en medio del mayor entusiasmo, invitando a continuación a hacer uso de la palabra a todo el que lo deseara indistintamente. Numerosos compañeros lo hicieron y en sus largas disertaciones, con palabra cálida y vehemente, dieron la bienvenida, en nombre del sindicato, a los trabajadores que, al fin, ese día, habían comprendido que su puesto estaba en la organización y no en la cantera Ohlsson, con cuya actitud se reivindicaban ante el proletariado organizado.

De inmediato hablaron los compañeros que ese mismo día ingresaron en nuestras filas, dejando constancia de su adhesión a la causa que en común defendemos, y al mismo tiempo expresando su satisfacción por la cultura observada durante las discusiones. Agotada la discusión, se resolvió unánimemente prestar la más amplia solidaridad moral y material para con dichos compañeros, así como dar a publicidad el presente manifiesto, dándose por terminado el acto.

ATROPELLO POLICIACO-PATRONAL.

A su regreso de la asamblea al campamento de San Luis, los compañeros se encontraron con el "humanitario" Ohlsson, su administrador, el tiranuelo Antonio Salvi, y un paquete de guardia cárceles, los cuales empezaron a tirar las "lingeras" a la calle, a pesar de que llovía a cántaros, y golpeando brutalmente a dichos compañeros (entre ellos el compañero José Franco, que fué golpeado en el escritorio de la cantera en presencia del mismo Ohlsson), causándoles algunos de ellos lesiones de importancia.

Con tan valiente actitud, el muy cristiano don Ernesto Ohlsson, juntamente con sus lacayos no hacen más que demostrar públicamente sus "generosos" sentimientos, de los que tantas veces se ha ponderado y hecho alarde. Puede estar satisfecho y orgulloso. ¡Se retrató moralmente de cuerpo entero! ¡Qué hermoso ejemplo les ha dado el tirano Ohlsson a los obreros que aun continúan traicionando nuestra noble causa y la de ellos mismos, con el proceder "mussoliniano" que empleó con los camaradas que momentos antes trabajaban juntos en la cantera, por el grave delito de pedir la cuenta y retirarse del feudo maldito!

¡Trabajadores! que aun continuáis en la cantera Ohlsson, traicionando torpe y miserablemente la causa más noble de todas las causas, que es la emancipación de la clase explotada, la emancipación del género humano, traicionáis los principios más elementales de la libertad y bienestar humanos, a pesar del llamado amplio, generoso y desinteresado que os hizo la organización, defensora única de los trabajadores.

Escuchad, trabajadores, una vez más; oid la palabra de protección y solidaridad que os brinda el sindicato al llamaros a su seno: ¿No os queda un átomo de dignidad, un gesto de rebeldía que subleve vuestras voluntades al presenciar tanta ignominia, al inferiros tantos ultrajes y hacernos víctimas de las mayores humillaciones? ¿Dónde habéis dejado vuestra hombría, que contempláis mansos e impasibles vuestra propia esclavitud? ¿No os hacen mella las apaleaduras y los atropellos cometidos con vuestros propios hermanos ¡Creéis que Ohlsson os medirá hoy o mañana con otra vara diferente a la que midió a los demás

¡Si eso creéis estáis muy equivocados! Os va a utilizar como instrumentos en cuanto le sáis necesarios, y cuando dejéis de serlo, ese día se acabaron las dulces promesas, para daros el puntapié consabido. Esa es la conclusión lógica de todos los patrones contra el obrero que se queda al desamparo de la organización. Sabemos muy bien, y mejor lo sabéis vosotros, que gozáis las mismas libertades que gozan los penados de Sierra Chica. En la cantera y en las viviendas custodiados por guardia-cárceles; si de noche queréis salir a hacer vuestras necesidades, treinta metros de la puerta tenéis que pedir permiso al polizonte; si algún pariente os viene a visitar, no le permiten penetrar al campamento sin el permiso del mismo personaje; si un domingo queréis salir a pasear, el consabido permiso, previa confesión de "a dónde váis y a lo que váis", imponiéndoos una hora determinada para el regreso.

Este cuadro de esclavitud, de deshonra y vergüenza, ¿por qué y para qué?

Reflexionad y veréis que no encontráis compensación razonable a estas preguntas. Lo que ganáis actualmente en San Luis desorganizados, en cualquier parte lo ganáis con la organización, respetados y libres de esa inquisición. Hoy trabajo para canteristas es lo que sobra en todas partes, y el sindicato os llama por segunda y última vez. No para afrontaros ni humillaros por vuestros errores del pasado. El pasado desterrémoslo, miremos el porvenir.

El porvenir está en el sindicato, el cual os llama para que hagáis ingreso bajo su amplio manto protector; si alguna duda tenéis sobre cuanto queda expuesto en el presente manifiesto, nada os cuesta averiguar de los compañeros que han salido, en la forma que fueron tratados.

Si hasta ahora el boicot contra Ohlsson no surtió efecto ha sido a causa de la desorganización de los picapedreros de la capital; pero como todas las cosas tienen su término, a su término llegó también la lucha intestina entre los trabajadores de la piedra, la que finalizó en el último congreso habido en la capital, y del que surgió el sindicato único de la piedra en Buenos Aires, Rosario y demás localidades del país, y por lo tanto, la firma Ohlsson, con el concurso solidario de las nuevas organizaciones será rigurosamente bloqueada.

Por consiguiente, si el día 30 del corriente, último día de plazo concedido para vuestra amnistía, no cumplís con vuestro deber concurriendo al sindicato a retirar vuestro correspondiente pase; a partir de ese día se acabaron los perdones.

En cumplimiento de lo que queda expuesto, la asamblea última de esta sección, reafirma hoy con más rigor que nunca, un riguroso boicot a la firma Ernesto Ohlsson; y así recomienda y exige que lo cumpla el proletariado organizado del país.

¡¡Boicot!! ¡¡Boicot!!

¡Viva la unidad de todos los trabajadores!

¡Viva la Unión Obrera de las Canteras!

Por la Sección San Luis,

La Comisión.

Tandil, 12 noviembre 1928.

BALANCE DEL C. C. DE RELACIONES

Sindicatos de las Canteras de Córdoba)

Entradas: Agosto 15: Saldo anterior, 697.45; Sección Unquillo 15 carnets, 7.50; Sección La Falda, Comisión Mitre Kovacevich, 15.85; Sección La Falda, Porcentaje de correctivos, 3.40; Octubre 15: Sección Cosquín, Correctivo Carlos Falconi, 96; Sección Cosquín, cotización por julio (60 cot.), 6; Sec. Cosquín, cotización por agosto (60 cot.), 6; Sec. Cosquín, cotización por septiembre (10 cot.), 1; Secc. Cosquín, Pro "Bandera Proletaria", 5; Secc. Cosquín, Depósito Fondos, 16; Secc. Huerta Grande, cotización julio, (165 cot.), 16.50; Secc. íd., íd., 30 carnets sociales, 15; Secc. íd., íd., cotización agosto (80 cot.), 8; Secc. íd., íd., donación al C. C. de R., 0.50; Secc. Molinari, cotización julio y agosto (135), 13.50; Secc. S. Pedro Tollo, cotización (4 meses, 60 cot.), 6; Secc. La Falda, cot. julio, agosto y septiembre (158), 15.80; Secc. íd., íd., depósito a favor Huerta Grande, 42.60; Secc. íd., íd., depósito, 76.90; Secc. Huerta Grande, depósito, 116.85; Secc. Calera, cot. julio, agosto, septiembre y octubre (700 cotizantes), 70; Secc. Calera, 25 carnets sociales, 12.50; Secc. Calera, estampillas Préstamo C. de R. S., Cosquín, 19.70. Total entradas hasta el 11 de noviembre de 1928: 1.250.05 $.

Salidas: Recibo núm. 1.

Reunión del C. C. (14 a 18 de julio) $ 64.80; íd. Nº 2, U. O. P. de C. por local reunión C. de R., 5; íd. Nº 3, Paulo Kruszich (reunión C. de R.), 64.80; íd. Nº 4, Rodolfo Pascolo, (reunión C. de R.), 64.80; íd. Nº 5, impresión 1000 actas Congreso Córdoba, 50; íd. Nº 6, Préstamo Aníbal G. González, 15; íd. Nº 7, M. Kovacevich, por buscar útiles Huerta Grande, 35.95; íd. Nº 8, Radiografía Aníbal G. González, Dr. Quiroga, 30; íd. Nº 9 y 10, útiles secretaría, 7.10; íd. Nº 11, Préstamo F. Yuretich (impresión rifa), 9; íd. Nº 12, Secretaría (1000 hojas papel impreso), 13; íd. Nº 13, F. Tomllanovich (jornal y gastos por acompañar al Com. A. G. González, accidentado), 37; íd. Nº 14, M. Kovacevich (comisión A. G. González), 18.35; íd. Nº 15, M. Kovacevich (estampillas y jornal), 9; íd. Nº 16, M. Kovacevich (tren Casa Bamba y comida), 3.15; íd. Nº 17, M. Kovacevich (comisión Cosquín), 10; íd. Nº 18, "Bandera Proletaria" (sección Cosquín), 5; íd. Nº 19, M. Kovacevich (Comisión La Falda, 15.85; íd. 20, M. Kovacevich (flete útiles), 2.50; íd. Nº 21, M. Kovacevich (comisión Córdoba), 17.80; íd. Nº 22, M. Kovacevich (comisión), 10; íd. Nº 23 y 24, M. Kovacevich (varias comisiones), 29.25; íd. Nº 25, Jorge Pioletti, comisión Piedras Grandes, 28.05; íd. Nº 26, Juan Dominguini (comisión), 6.30. Total salidas: $ 552.60.

Resúmen: Entradas, $ 1.250.05; salidas, 552.60. Saldo en Caja, $ 697.45.

Revisadores de Cuentas: Juan Goradesky, Bruno Mires, Tesorero Saliente Francisco Tomllanovich.

que los sindicatos en su tren de imposiciones, no permiten que los hijos de los colonos trabajen, y que se les obliga a tomar peones. Como es posible que los sindicatos, decimos nosotros, cometan tal injusticia; esto que dicen nuestros enemigos es inconcebible.

Por otra parte, puede irse por las colonias y chacras y ver dónde, en qué chacra, a los hijos de los colonos, no se les permite trabajar.

LA ALARMA—

Lo que el capitalismo pretendió hacer con esa campaña derrotista, es desnaturalizar el movimiento que los trabajadores agrícolas llevan a la práctica; movimiento que lo anima solamente un alto espíritu de mejoramiento.

El capitalismo, lanzando a los cuatro vientos los más duros calificativos contra las organizaciones, abjudicándoles a los trabajadores toda clase de abusos y delitos, alterando las cláusulas del pliego de condiciones a los efectos de hacer aparecer a la clase obrera imponiendo condiciones exhorbitantes, ha producido una alarma, que no ha tenido más virtud que hacer reir a todo el mundo. Pasados los primeros momentos de duda todo vuelve a su cauce, y el castillo de naipe se desploma por sí sólo.

De alarma, señores capitalistas, está el mundo lleno, pero ya no causan espanto, ni a los más timoratos.

LA FIRMA DE LOS PLIEGOS—

Por encima de hombres y de cosas, por encima de la infamia hecha procedimiento y arma de combate, contra viento y marea, los trabajadores triunfan en toda la línea. En los muchísimos pueblos de toda esta inmensa población, los colonos concurren a firmar los pliegos de condiciones.

A la hora que hacemos estas crónicas, el triunfo obrero se acentúa.

Las sirenas reaccionarias del capitalismo, pueden nomás atronar el espacio asustando a la reacción. Pero ya no interesa y no asustan a nadie; sus gritos son como el humo, que se disipa en el aire.

COMPAÑEROS TRABAJADORES—

Mantenéos firmes, hasta el triunfo final; perseverad en la lucha, con toda decisión y valentía, la mayor cohesión, debe reinar dentro de las filas obreras, nadie, absolutamente nadie, debe sentirse débil en estos momentos de grandes y heroicas luchas. Que el entusiasmo se albergue, en cada pecho proletario, dispuesto á desarrollar la mayor actividad y propaganda, sin temor de nada. La causa del proletariado es la más noble y justa que se registra en la historia. ¡Grande es la lucha, grande deben ser los luchadores!

¡Fuerza, hermanos obreros, para la lucha!

¡Viva la causa del Proletariado!

¡Viva el triunfo de los obreros agrícolas!

¡Viva la Unión Sindical Argentina!

Antonio Aguilar.
Delegado de la U. S. A.

Arbitrariedades Policiales en Venado Tuerto

La represión policial entró en funciones. Hoy, siendo las 8 horas, fué sacado de su local el delegado de metalúrgicos en huelga, compañero Francisco Sforza y cinco horas y media después (13.40) embarcado para San Urbano. ¿Causas?... ¡No existen, sólo corren rumores que en estos días "Carelli" abrirá su fábrica con personal carnero protegido por el escuadrón!

A pesar de llevar tres meses de huelga, los compañeros en su mayoría no están dispuestos a traicionar ni dejar que se les traicione en este movimiento.

Los trabajadores que en este como en muchos pueblos, confiaban en las policías trigoyenistas, ya pueden desengañarse con este y otros tantos procedimientos, que ésta, como todas las policías, está para guardar los intereses de los capitalistas y detener, secuestrar y apalear a los trabajadores.

Corresponsal.

Manifiesto de la Unión Gastronómica Argentina

El consejo federal de esta entidad comunica a todos los obreros de la industria Gastronómica, que al aproximarse las temporadas veraniegas es de imprescindible necesidad ponerse en contacto con la organización y llevar el pase correspondiente para no obstaculizar la obra que con tanto empeño y sacrificio se viene realizando.

Si bien es cierto que algo se ha hecho para mejorar la miserable situación que como obreros explotados, todos sufrimos todavía tanto en el orden moral como económico. En Mar del Plata, Necochea y Carhué, sólo serán admitidos los pases de la Unión Gastronómica Argentina, y decimos esto para que los compañeros no se dejen sorprender en su buena fe por extraños individuos que comercian con todo, inclusive con la organización.

Los compañeros de las secciones la Plata, Santa Fe, Bahía Blanca, Tres Arroyos y Rosario, deben de intensificar la propaganda en ese sentido y todos los compañeros sinceros y amantes de la justicia, por lo cual damos la voz de alerta, y una sola debe ser la consigna: "Todos a la organización". —

Expulsión de dos sugetos

La sección ayundantes y peones de la U. G. A. pone sobre aviso a todos los compañeros, que los individuos Antonio Pombo y Mamerto Infanzón, fueron expulsados de esta organización en la asamblea última, por ser elementos patronal; maniobra que fué descubierta pronto por los compañeros de esta organización y por lo que fueron echados. El primero de los nombrados es un individuo que fué varias veces traidor en los movimientos llevados a cabo por la organización por lo cual fueron echados. El no se ha tratado de enmendar. Además es un propagandista de la "buena obra" de los "angelitos" de la patronal y asiduo concurrente a las agencias de colocaciones. El segundo es un desconocido en el gremio, pero tiene veleidades de caudillo y buen propagador de los métodos de Carlés.

Estos son los que hacen circular un volante anónimo, pues ni la valentía de firmarlo han tenido, invitando a los ayudantes y peones para una reunión donde seguramente le darán la orientación que aquí no han podido imponer, que es el mandato patronal.

¡Alerta compañeros ayudantes y peones! Cuando la organización se apresta para trabajar por la conquista de mejoras, aparecen estos traidores a sembrar la intriga y la desconfianza con el fin echarla por tierra".

El secretario.

Conflicto solucionado

El Sindicato de Picapedreros de La Toma, comunica que se solucionó el entredicho con el señor Pini, quien aceptó abonar tres días de jornal a todos los compañeros que se solidarizaron en el conflicto.

Los compañeros interesados deben dirigirse al secretario del sindicato, camarada B. Giubbani.

Actividades Sindicales en Gualeguaychú

OFICIOS VARIOS

Como estaba anunciado, el día 17 se efectuó la asamblea general del sindicato de Oficios Varios, la que se realizó con todo éxito, habiendo asistido una delegación de la Unión Obrera Departamental de Concepción del Uruguay, compuesta por los compañeros: J. Balsechi, B. Sayes y P. Guarina.

Siendo las 21.30 el secretario declara abierta la sesión, designándose para presidir al compañero Guarina, pasándose a tratar la siguiente orden del día:

1º Lectura del acta, siendo ésta aprobada. 2º Balance del mes de octubre; se aprueba. 3º Correspondencia. 4º Asuntos varios.

Terminada la orden del día, Jordán presenta al compañero Sayes, el que hace uso de la palabra, disertando ampliamente sobre diversos tópicos de actualidad. Termina Sayes haciendo un llamado a los trabajadores en general, para que ingresen a la organización.

Habla a continuación Balsechi, quien empezó diciendo que admiraba la obra que un grupo de compañeros habían emprendido en ésta, habiendo salido triunfantes en su inciativa, pues cuenta hoy Gualeguaychú con una buen número de compañeros organizados, ingresando día a día en el sindicato de Oficios Varios nuevos camaradas, en su mayoría estibadores y conductores de carros. Estos dos gremios no pasará de mucho tiempo en que dejarán constituído su sindicato.

LOS PANADEROS

La Comisión del sindicato de Oficios Varios había convocado para el día 18 a los obreros panaderos para dejar organizado este gremio. Fué repartido un amplio manifiesto explicativo de las causas de las malas condiciones en que se encuentran los trabajadores panaderos, hoy los más explotados. El compañero Balsechi, que pertenece al gremio de panaderos, fué designado por la U. O. Departamental de Uruguay, para ayudarnos en esta cruzada. El día 18 los compañeros panaderos concurrieron en su totalidad a nuestro local social, dispuestos a dejar constituído el sindicato. A las 10.30 se inicia la sesión, siendo designado el compañero A. Jordán como miembro de la comisión del sindicato de Oficios Varios, para informar el motivo de este llamado, por haber pertenecido muchos años a este gremio y ser bien conocido entre sus colegas. Empieza explicando a los asambleístas la misión que le habían encomendado. Quedando todos de acuerdo, lo designan para que presida, cediendo la palabra al compañero Balsechi, el que empezó historiando la vida de este gremio y las luchas que desde muchos años han venido sosteniendo los trabajadores panaderos, en todas partes, para conseguir las mejoras que hoy han logrado obtener aunque a costa de muchos sacrificios, pagando con su vida muchos compañeros, siendo otros encarcelados y muchos desterrados; pero nada de eso ha valido para quebrar el espíritu de este gremio aguerrido en las luchas. Terminó Balsechi invitando a los camaradas a dejar constituído el sindicato, para imponer condiciones de vida más humanas y hacerse respetar como hombres, y no como verdaderas bestias de carga.

Esta proposición del camarada Balsechi es aprobada entre aclamaciones y aplausos, pasándose a nombrar la Comisión Administrativa, designándose nueve compañeros para que la integren, siendo electos: para secretario, Pedro Castromán; tesorero, Polonio Martínez; secretario de actas, Ramón Godoy; vocales: Angel Zapata, Rafael Bay, Ramón Perín, Pedro Elizondo, Alberto Berra y Nicanor Bárboza.

Terminado este funto, fué presentada una moción de adhesión a la U. S. A., la que fué aceptada por enorme mayoría.

Con la reorganización de los panaderos, el proletariado de Gualeguaychú ha dado un paso más y ha demostrado que el plomo homicida de la Liga Patriótica Asunina no ha logrado matar el Espíritu de Rebeldía entre los trabajadores.

Corresponsal.

La Agitación de los Obreros en Mimbre

En una recorrida que una delegación de este sindicato hiciera por distintos talleres del ramo, pudo comprobar el descontento reinante entre los camaradas mimbreros, por la pésima situación económica que vienen soportando desde hace años. Es evidente el deseo de modificar un estado de cosas que ya se hace intolerable, lanzándose a la conquista de mejoras de toda índole, pues no se trata solamente de un malestar puramente materialista, también de un recrudecimiento de la impertinencia patronal, basada en la falta de organización porque atravesó el gremio de mimbreros.

PREPARACION DE UN PLIEGO DE CONDICIONES

De acuerdo con la resolución de la última asamblea, la comisión administrativa se reunió los días miércoles 28 y viernes 30 del corriente para completar el estudio del pliego de condiciones que deberá someter a la asamblea para su aceptación definitiva.

ASAMBLEA GENERAL

La C. A. ha fijado la fecha del martes 4 de diciembre próximo, para la realización de la asamblea general, que ha de estudiar el pliego de condiciones a presentar a los patrones.

Dada la premura del tiempo, resolvió que ella no se suspenda por mal tiempo.

Es necesario que los compañeros intensifiquen la propaganda a fin de que concurra el mayor número posible de compañeros.

La comisión.

ADHESION

El Sindicato de Conductores de Marcos Juárez, en la asamblea efectuada el 11 del mes de noviembre, acordó por unanimidad adherirse a la Unión Sindical Argentina.

El camarada Andrés Peralta, ha sido designado secretario general, y el compañero Enrique D. López, de actas.

Una Resolución del Congreso del F.C.C.A. (F. de S.F.)

En el congreso ordinario de la Federación de Sindicatos Ferroviarios del Ferrocarril Central Argentino, celebrado en La Banda, en los días 20, 21, 22 y 23, se han tomado varias resoluciones de gran interés para los ferroviarios; pero... hay una, que puede tornarse en una grave consecuencia, si los compañeros no reflexionan, estudiando con toda serenidad y, sin fanatismo, la causa que nos ocupa; y, es ella, la de votar por la autonomía de nuestra Federación o viceversa, que es la resolución tomada por la mayoría de los delegados, que, sin duda, carecieron de nociones exactas sobre este punto, puesto que es una medida por demás prematura. No hay razones para desligarse de la U. S. A.; en ella hay muchos sindicatos que honran a la Central mencionada, con su conducta de luchadores, por la noble causa de la emancipación proletaria. A ella nos debemos también nosotros, y por eso debemos mantener bien fuerte los lazos que nos unen. Optar por la autonmía sin causa que lo justifique, es querer destruir la organización sindical, y por ende, nuestro propio baluarte.

Si todos los sindicatos estuvieran bajo una sola bandera, y si cada trabajador luchase con sinceridad por la perfección y el engrandecimiento de la organización, habríamos cumplido con nuestros preceptos y alcanzado lo que anhelamos. Pero, la inmensa mayoría de los trabajadores ya no se ocupan de velar por nuestros intereses, todo lo dejan a un lado, para que algún compañero se encargue de llevar adelante los trabajos de la organización.

Y no debe ser así, compañeros. Tenemos que vigilar de cerca la marcha de las organizaciones, para que éstas vayan por su verdadero camino, y así no se dará lugar a que se produzcan desaveniencias entre los militantes, porque el no asistir a las asambleas permite a los miembros de las comisiones administrativas a proceder como les parece a ellos mismos, y esto trae a veces consecuencias funestas para la buena marcha de las instituciones.

Los motivos de autonomía no se deben aplicar hasta tanto no se tengan las cosas bien claras y definidas, porque bien pueden ser errores; por eso no se deben aventurar los destinos que nos regirán en el futuro.

Quiero exhortar a todos los ferroviarios organizados en la Federación de Sindicatos Ferroviarios, a que se detengan ante el voto, que será puesto "ad referándum" de todos los compañeros, para que consulten detenidamente su conciencia ante este interrogante: ¿autonomía, o no?

Al opinar sobre este asunto tan delicado no es con propósitos de orientación, sino una imprescindible necesidad de poner las cosas en su lugar.

Para ir de un punto a otro, debemos buscar el camino más recto, porque es el más corto y más sencillo. Nada de dejarse conducir a remolque, hagamos obra constructiva y no destructora; así triunfaremos en nuestra empresa de emancipación.

Gálvez, noviembre 28 de 1928.

B. ALVAREZ.

Cambios en las Comisiones Administrativas

El Sindicato de Obreros Ladrilleros de González Chaves ha designado Secretario General al compañero Manuel Díaz y Tesorero al camarada Francisco Blanco. En lo sucesivo la correspondencia debe dirigirse a nombre del nuevo Secretario a la siguiente dirección: Fonda La Obrera, González Chaves, F. C. S.

Sto. Obreros en Tanino. — Villa Guillermina. — Esta organización en su última asamblea separó de su cargo al Pro-Secretario, compañero Amador Cabrera, por negligencia en el cumplimiento de su misión. En su reemplazo fué designado el camarada Inocencio Pérez.

Unión Obrera Local. — Rosario. — El Comité Local ha designado Secretario General interino al compañero J. de la Cruz Molina, a cuyo nombre debe dirigirse la correspondencia a la calle Paraguay 941, Rosario.

El Respeto Recíproco

El grave mal que adolecemos los obreros es el de no respetarnos mutuamente.

Cualquier opinión contraria nos enfurece y nos hace tratar al hermano de clase, como a un enemigo.

De ello deriva una cantidad de perjuicios que vienen a herirnos y a perturbar la buena armonía que tiene que reinar en nuestras filas.

Si queremos ser respectados, aprendamos a respetar a los otros, así habremos ganado todos.

UNION OBRERA LOCAL DE ROSARIO

AL PROLETARIADO

Vuelta la vida obrera a su cauce natural, esto es, pasado el fragor de la batalla que los trabajadores acabamos de sostener, creemos oportuno hacer algunas consideraciones sobre el movimiento por la libertad del camarada Simón Radowitzky.

Nada ni nadie perturbará nuestro juicio sereno y meditado, pues hace rato que no vivimos de impresionismos. Ni las alaharacas y los gritos destemplados de los que sufren un revolucionarismo enfermizo influirán sobre nuestro ánimo.

Los trabajadores que integramos este Comité Local, expresión de la conciencia y la capacidad de los sindicatos, nunca hemos creído, ni creeremos, que un movimiento inconsulto y completamente inorgánico, cuya iniciativa parte de pequeños grupitos y capillitas herméticamente cerradas a la opinión general de los trabajadores, sobre los cuales no tienen ningún arraigo moral y a quienes no se ha consultado ni tenido en cuenta para nada como si se tratara de vulgares rebaños que deben aceptar sin chistar resoluciones de tiranos libertarios... para evitar de ser motejados de carneros, podía traer por resultados la liberación del cautivo de Ushuaia.

A fuer de sinceros, y con el sano propósito de sacar enseñanzas de los hechos de la vida, no podemos dejar de reconocer que esos grupitos y capillitas a que nos hemos referido, que juzgan antilibertaria la acción sindical, tienen, desgraciadamente, cierta influencia sobre algunos sindicatos, a los que obligan con gritos y con una audacia única a hacerse eco de sus resoluciones para que asuman un carácter sindical.

Cuando esos sindicatos, que nos merecen todo respeto y que desearíamos se confundieran con el resto de sus hermanos de clase, se libren de esas alimañas, el movimiento obrero será una personalidad propia y sus actos serán el resultado de la conciencia y la capacidad de los obreros, libres de sospechosas influencias extrañas.

Nosotros hemos tenido ocasión de ver cómo tres o cuatro individuos audaces ejercían su funesta influencia sobre buenos y sencillos trabajadores reunidos en asambleas, impresionándolos con una charla contradictoria y con un sentimentalismo morboso que es la degeneración del verdadero sentimiento de clase, fuerte y profundo.

La libertad de Radowitzky suponía—para todo aquel que tenga un sentido real de la vida—una lucha formidable contra el Estado capitalista. Y resulta una ingenuidad, así como trasunta un revolucionarismo romántico, imaginar que el Estado puede impresionarse ante una huelga localizada en Rosario y llevado a cabo deshorientadamente y sin consultar a miles de trabajadores tan solidarios y honestos con la causa de Radowitzky como el que más.

Nosotros hemos considerado toda estas circunstancias y estábamos convencidos que solamente una organización potente, con una huelga general en todo el país, bien coordinada, podía arrancar al Estado capitalista su presa.

Entendíamos, también, que en estos momentos los trabajadores se reorganizaban y robustecían sus cuadros sindicales para dar una batalla al capitalismo con muchas probabilidades de éxito. De molo, que detener ese proceso—aunque se utilice una causa simpática—embarcando a la organización en una acción esporádica, caprichosa y sentimental, equivalía a perjudicar el robustecimiento del ejército proletario en todo el país, neutralizando la eficacia de su acción.

Nosotros sostenemos que no es revelación de mérito ni de revolucionarismo llevar al sacrificio inútil a un conjunto de obreros, pues no otra cosa significa hacerle frente a un enemigo formidable, organizado nacionalmente, contando con una fuerza reducida y local. Confiamos en que la experiencia irá curando a muchos proletarios del histerismo revolucionario que padecen, permitiéndoles distinguir la acción revolucionaria de la revuelta o bochinche populachero.

A una lucha de la naturaleza revolucionaria como se trataba, porque iba dirigida contra el Estado, no bastan las buenas intenciones ni los buenos sentimientos que en el corazón de cada uno de nosotros anida. Es menester algo más. Es menester organización, fuerza y capacidad.

Hemos hecho esta clara reafirmación de conceptos esencialmente revolucionarios porque nos interesa ilustrar a los sencillos trabajadores en lo que nos sea posible. No vivimos haciendo demagogia obrera, ni explotamos la ignorancia de buenos proletarios que aman instintivamente su organización y que la ponen en inminente peligro de ser destruída cuando se hacen eco de los genios... de lo contradictorio y de iniciativas que no han surgido en su seno.

No obstante todo lo expuesto, hemos resuelto ir a la huelga general poniendo en serio peligro la estabilidad de nuestros sindicatos y quebrantando la disciplina revolucionaria y consciente de la Unión Sindical Argentina que ha logrado substraerse al temor de los calumniadores y de los charlatanes sensibleros, para evitar de que los trabajadores de Rosario ofreciesen un triste espectáculo fraccionando las pocas fuerzas de que disponen.

En su manifiesto anterior esta Unión Obrera Local ha expuesto claramente los móviles que la indujeron a declarar la huelga que, como decimos, tendía a evitar un desgarramiento doloroso de los trabajadores, así como a desenmascarar a los eternos divisionistas de los sindicatos que ocultan su incapacidad atribuyendo sus fracasos a la traición de los demás.

El objetivo final de la huelga, evidentemente no podía ser logrado por las razones que ya hemos apuntado, pero, así como fuímos a la huelga para silenciar la malidecencia del tartuffismo, quisimos ser consecuentes hasta la completa terminación de la misma. De ahí nuestra resolución de dar la vuelta al trabajo contemplando antes el panorama general de la situación.

Cuando una cantidad apreciable de sindicatos no adheridos a nuestra local declaraban en mitin público la vuelta al trabajo para el día 16, a las 6 horas, nosotros consultamos a nuestras organizaciones mediante la realización de asamblea. Sobre estas bases y considerando la resistencia del resto de los sindicatos autónomos que debían reunirse y cuya decisión de volver al trabajo ese mismo día era perfectamente visible, resolvimos que los sindicatos adheridos a esta U. O. Local lo hicieran para la misma fecha y hora, con excepción del Sindicato chauffeurs y guardas de ómnibus que recién lo haría a las 12 horas del mismo día, por haberse puesto de acuerdo con los tranviarios, en la asamblea efectuada el día 15, en cuya asamblea predominaba la idea de volver al trabajo conjuntamente con los chauffeurs y guardas de ómnibus, dependiendo la resolución definitiva de la asamblea que efectuarían con los demás gremios autónomos el día 15, a las 9 horas

Nuestro espíritu de fraternidad y nuestra consecuencia ha sido puesta de relieve de una manera inequívoca ante todos los trabajadores conscientes. Empero, estos elevados sentimientos de fraternidad que tendían a reunir a toda la familia proletaria en un fuerte haz, pretendieron ser malogrados por un grupo de demagogos audaces que en la asamblea del día 16, a las 9 horas, insistían en proseguir la huelga general hasta obtener la libertad definitiva de Radowitzky, al mismo tiempo que destacaban una delegación de catorce miembros ante el jefe político, doctor Ricardo Caballero, para solicitarle la libertad de los detenidos a fin de dar la vuelta al trabajo en el acto.

Se trata, como se puede ver, de una incongruencia que solamente los pensionistas de un manicomio pueden entender. Era evidente que la huelga general por la libertad definitiva de Radowitzky había terminado de hecho, y que sólo se mantenía una huelga por la libertad de los detenidos.

Sin embargo, los dementes son incapaces de comprender estas cosas tan elementales, y parecería que trataban de provocar violencias entre obreros para dar la medida de su revolucionarismo antirrevolucionario.

Felizmente nuestros propósitos han sido ampliamente logrados. Los proletarios de Rosario han evidenciado su empuje y su potencia con un majestuoso paro de 48 horas, a la vez que han hecho enmudecer las lenguas viperinas de los intrigantes que difunden el odio y la calumnia entre hermanos de explotación y de dolor.

Los trabajadores deben aprender a utilizar sus energías y sus instrumentos de lucha con inteligencia, cuidándose de ponerlos al servicio de irresponsables gritones.

A fortificar los sindicatos y robustecer la conciencia colectiva del trabajo, he aquí la obra imperiosa del momento actual para tentar con éxito, en un futuro no lejano, la liberad definitiva del querido Simón Radowitzky y la emancipación integral del yugo capitalista.

El Comité Local.

Rosario, noviembre 17 de 1928.

TRIUNFO DE LOS TRABAJADORES DE MACIA

Maciá es una localidad en formación, todas sus riquezas están en mano de "cuatro señores feudalistas"; está internada en el corazón de los bosques entrerrianos, los cuales son explotados por capitalistas voraces, que como explotan los bosques de sus riquezas naturales, explotan a los trabajadores pagándoles salarios de hambre, por jornadas abrumadoras. En pocas palabras: los trabajadores de estos lugares sufren todo el rigor de una explotación desmedida; tienen que estar sometidos a todas las calamidades; dáse este dato para que los trabajadores de la República se den cuenta de la verdadera situación de estos hijos de las selvas entrerrianas: en tiempo de verano en esta zona es un problema el conseguir agua abundante y en condiciones higiénicas. Los trabajadores tienen que estar supeditados a la voluntad de los señores capitalistas, que son los dueños de los pozos y que dan agua hasta que creen conveniente, porque si el tiempo es seco y el agua les hace falta para sus animales, se la niegan a los obreros. ¡No será difícil que un día estos trabajadores tengan que lanzarse a la lucha para conseguir agua!

Estos trabajadores con la formación de su sindicato de clase, han venido a imponer un nuevo derecho: el derecho de ser libres y de vivir en condiciones más humanas; estos hombres que han vivido sometidos por largos años a la explotación más inicua y bárbara, hoy, que mediante la fuerza de su sindicato consiguen una jornada más humana y que dejan de ser una cosa sin valor para convertirse en una fuerza respetada y considerada como tal, empiezan a vivir una nueva era. Es la era de la lucha por la libertad, por lo cual con gran cariño y entusiasmo se agrupan en torno de su organismo de clase. En esta localidad están organizados todos los trabajadores, y con este significativo triunfo de los compañeros estibadores, tengo la firme convicción que dentro de poco tiempo todos los obreros de estas localidades cercanas, también se organizarán en sus respectivos sindicatos y formarán parte de nuestra central obrera: la U. S. A.

Las conquistas obtenidas por los trabajadores de Maciá son bastante significativas. Trabajaban jornadas de 15 a 16 horas diarias, y hoy han conquistado la jornada de ocho, que es para estos trabajadores todo un triunfo, a la par que otras conquistas que se leen en el pliego de condiciones impuesto a los cercalistas.

He aquí el pliego de condiciones para los hombreadores y estibadores de las casas cercalistas:

Artículo 1º—Jornada de 8 horas.

Art. 2º—Salarios para hombreadores, $ 5.— (8 horas) y un peso la hora extra.

Art. 3º—Estibadores, $ 7.— (8 horas) y un peso cincuenta la hora extra; ayudantes estibadores, $ 6.— (8 horas), y un peso veinte y cinco la hora extra.

Art. 4º—Horario de entrada y salida al trabajo, según estación.

Art. 5º—Es obligación de los obreros trabajar las horas extras que se necesiten, y las casas ocuparán el personal necesario.

Art. 6º—Todo el personal será asociado al Sindicato Obreros Oficios Varios.

Art. 7º—Cada galpón tendrá un obrero delegado del mismo personal y nombrado de común acuerdo entre el sindicato obrero y el patrón.

Art. 8º—Cumplimiento de la ley de accidente del trabajo Nº 9688.

Art. 9º—Derecho de los patrones de hacerse sustituir por tanteros o contratistas bajo las condiciones estipuladas en el presente pliego.

NOTA.—Este pliego fué aceptado sin necesidad de llegar a la huelga.

J. BALSECHI.

SOBRE LA UNION OBRERA PROVINCIAL DE SANTA FE

La iniciativa de los trabajadores del campo expresada en su Congreso Comarcal de Firmat los días 4 y 5 del actual y que consiste en la formación de una Uniones O. Locales de Santa Fe y Rosarios trabajos tendientes a tal fin a las U. S. P. P. L. L. de Santa Fe y Rosario, ha encontrado en el seno de esta U. O. Local el eco más simpático y la coincidencia de propósitos y anhelos largamente sentidos.

Y considerando: 1º, que la sola circunstancia de la adhesión común a la U. S. A. nos obliga a establecer relaciones cordiales y directas entre nuestras respectivas organizaciones, cooperando al mejor desarrollo de las mismas, el planteamiento y sostenimiento de las acciones aisladas y de conjunto, hasta tanto se realice el Congreso que dará forma orgánica a la U. O. Provincial.

2º, que la proximidad de la recolección de la cosecha fina demandará una intensa actividad de parte de los trabajadores del campo, tendiente en cada caso a que se les paguen los salarios y se respeten las condiciones de trabajo que estipulen los pliegos de condiciones, para lo cual necesitan del intercambio de delegados que alienten con su palabra en las asambleas, así como con el ejemplo de su valor e iniciativas decidan una situación cualquiera de las múltiples que ofrece la lucha.

3º, que la próxima campaña de los trabajos del campo necesitan encontrar "un efectivo apoyo" solidario de parte de las organizaciones filiales en las ciudades y especialmente de los obreros portuarios, tanto para obtener éxito sobre el patronaje ensoberbecido, como para defender con igual eficacia el derecho de asociación, de reunión y de huelga allí donde fuera desconocido y que la reacción se desencadenara sedienta de sangre obrera y de venganza.

4º, que una hoja obrera puramente sindical, donde el desarrollo de esta lucha en sus variados aspectos pueda reflejarse de una manera continuada y orientadoras, hace indispensable que a nuestro órgano oficial, BANDERA PROLETARIA, se le agregue una página especial que llenando este cometido y previo aporte de los recursos necesarios, no restrinja la información general de las demás organizaciones adheridas a la central.

5º, que el funcionamiento de los C. C. pro Presos de Rosario y Santa Fe deben ampliarse con la creación de subcomités o comisiones especiales en cada cabeza departamental o Jefatura Política por ser allí donde con más eficacia puede iniciarse la defensa de cada detenido interviniendo en la formación del proceso. La intervención de los C. C. Pro Presos de Rosario y Santa Fe (asiento de las dos circunscripciones judiciales) será para la substanciación de los procesos y atender a sus necesidades económicas dentro de la prisión.

Por lo tanto, se resuelve: 1º, iniciar el cambio de correspondencia tendiente a la realización del Congreso Provincial, ante la U. O. Local de Santa Fe y U. O. Comarcal de Firmat, a la vez del C. C. de la U. S. A.

2º, sin perjuicio de los trámites anteriormente enunciados, tratar de establecer la mejor vinculación posible entre las organizaciones sindicales y filiales, para que la acción reorganizadora de sus cuadros y las luchas que se vienen sosteniendo o que puedan producirse, encuentren desde ya la coordinación y orientación del conjunto, propio de todo movimiento de masas.

3º, consultar por referéndum lo relativo a la hoja especial en BANDERA PROLETARIA, quedando establecido que ello sería hasta tanto se constituya la U. O. Provincial.

4º, consultar igualmente por referéndum lo relacionado a los C. C. Pro Presos y subcomités.

5º, exhortar a los militantes locales de todas las tendencias ideológicas y políticas para que deponiendo todas las cuestiones de mero detalle podamos en común desarrollar una proficua labor reorganizadora, donde ha le prestigiarse esa misma militancia con provecho positivo para el total de esa masa trabajadora que retorna anhelante de nuevas luchas y nuevas conquistas. Dentro de los respectivos sindicatos y de esta Unión Obrera Local es donde descamos ver traducidos en hechos estos fervientes anhelos que lo son de todo el proletariado unionista. Por la Unión Obrera Local. — **J. C. Molina**, Secretario.

LA REORGANIZACION DE LOS OBREROS DE LA CIUDAD Y DEL CAMPO EN LAS FILAS DE LA U. S. A.

LOS TRABAJADORES DEL CAMPO

Hemos podido constatar sencillamente, que la burguesía como el Estado, son sordos a la situación económica de los trabajadores, no solamente de las ciudades sino del campo. Mientras los obreros permanecen desorganizados, la explotación capitalista hace presa de ellos, sin que nadie absolutamente, efectúe la más mínima queja o reclamo antes los patrones o los señores de la política. Es que existe una situación de hecho: la falta de organización que tienda a normalizar sus medios de vida.

Mientras no existen esos organismos, los obreros permanecen sin fuerzas morales ni materiales y forman caravanas de seres enteramente a merced de la explotación. Entonces la burguesía y el Estado permanecen tranquilos, y solamente se ocupan con beneplácito de las grandes ganancias que las cosechas tendrán por resultado. No existe control ni hay exigencias, en una palabra, de los verdaderos creadores de la riqueza social. Y a mayores dividendos de los señores capitalistas, mayores son las miserias del pueblo productor.

LA ORGANIZACION SE IMPONE

Pero frente a la realidad económica del pueblo trabajador, se levanta altiva y consciente la Unión Sindical Argentina, organización central de los trabajadores del país, que sin violencia individual, alienta a los trabajadores a que formen sus cuadros sindicales, adquieran la debida conciencia y capacidad, y procediendo unánimemente en sus respectivos organismos, confeccionen decididamente sus pliegos de condiciones, que no son tan peligrosos por lo que en sus artículados encierran, sino, hablemos claro, porque ellos son el producto de la organización. El peligro para los capitalistas no está en los pliegos de condiciones presentados, sino, repetimos, en haber formado la organización sindical. Es, pues, a los sindicatos a quienes disfrazadamente se combate, por lo que representan en la sociedad: un poder frente al Estado capitalista. Jamás se hubiera levantado la voz de protesta de los señores cercalistas si los jornales, aun más aumentados que los que actualmente se solicitan, las instituciones burguesas se hubieran decidido a dar espontáneamente.

Era hora que los trabajadores del campo y de la ciudad se compenetraran de su situación; reconocieran su deber de organizarse y exigir mejores condiciones de vida y de trabajo, a pesar de todas las oposiciones de las instituciones patronales.

LOS BENEFICIOS DE LA ORGANIZACION

El tiempo transcurrido en que los trabajadores —por razones ajenas a su voluntad— permanecieron al margen de la organización, solamente hubo de valer para que la miseria se acrecentara y sus familias vivieran en la mayor ignorancia y esclavitud. La organización de los trabajadores agrícolas ha sido la resultante del trabajo metódico, inteligente y consciente de los militantes de la central obrera, organización que tiene en sus estatutos, en su orientación y administración, los elementos necesarios como para tender a que los trabajadores se organicen en sus filas y ejercen el derecho que les da su propia situación de explotados. La actual agitación no ha sido el resultado de agitadores profesionales, como pretenden los diarios capitalistas y la Liga Patriótica, ni tampoco efecto de la política, sino el resultado de una obra cultural y de capacidad obrera en el seno de la misma clase. La Unión Sindical Argentina no se ha preocupado de las manifestaciones de la prensa rica, a fin de demostrar que no son elementos extraños los que buscan el bienestar de los trabajadores de la campaña, sino que son los obreros mismos que han sabido conquistar su poder frente a la explotación. La central obrera juntamente con todos sus federados asume la responsabilidad de la actual agitación y está dispuesta a dejar oir su protesta contra la explotación de los capitalistas, no en manifestaciones callejeras, ni en columnas de los diarios, sino en el mismo campo de la producción, en cuya fuente se crean los organismos de combate. Vivimos en instantes de plena actividad sindical y ella nos obliga a trabajar incansablemente por reorganizar totalmente todas las fuerzas productoras del país, no para servir intereses ajenos, sino de verdaderos beneficios para la clase trabajadora.

INSISTIREMOS EN LA BATALLA

A pesar de las quejas plañideras del capitalismo, insistiremos, con más ahinco que nunca, a extender la organización sindical por todos los lugares de la república, no solamente en Santa Fe, en Córdoba, sino que nuestra actividad se extenderá por Entre Ríos, Corrientes, Formosa y Chaco. Si hoy hemos dado la batalla por estos lugares, aprovechando la circunstancias de la cosecha, mañana insistiremos en el litoral, especialmente en el Chaco, Misiones, Corrientes, Formosa.

Desde el Norte al Sud de la República la Unión Sindical Argentina ha de formar sus cuadros sindicales y no habrá Liga ni el propio Estado capaz de arrebatarnos un derecho que legítimamente ejercemos. Exhortamos a los trabajadores a no hacerse eco de manifestaciones interesadas en perjudicar la buena marcha de la organización sindical; solamente se deben al sindicato; a él deben prestar todo su concurso, deben acatar sus resoluciones, puesto que ellas son la voluntad expresa de sus componentes. Nada de temores; frente a la explotación capitalista, a las represalias de las autoridades, deben los trabajadores permanecer firmes en sus puestos de combate decididos unánimemente a elaborar su porvenir y afianzar sus cuadros, con lo cual defenderán sus bien entendidos intereses económicos y morales.

PROSIGAMOS NUESTRA OBRA

Nadie ni nada nos podrá detener en nuestra obra de elevar las condiciones de la clase obrera del país. Nuestra acción revolucionaria contribuirá a formar una nueva mentalidad de obreros, abolirá la esclavitud, contribuirá a valorar mejor las fuerzas de los que engrandecen a la nación. Una nueva era asoma a la clase obrera de la Argentina. Se han terminado todos los inconvenientes para la organización de los trabajadores; ella surge nuevamente con más empuje que antes; pues hemos adquirido la experiencia suficiente como para corregir errores, hacer a un lado a todos los malos elementos que sólo perjuicios han ocasionado cuando en otra oportunidad los cuadro sindicales habían iniciado su marcha ascendente. Las ideologías y las tendencias solamente han sembrado errores y confusiones; jamás dieron con el verdadero camino a proseguir en la marcha de la clase obrera en su lucha contra el capitalismo. No hay necesidad de mayores consideraciones, puesto que la propia realidad así lo impone, ya que la desorganización de los trabajadores fué el resultado de la obra "ideológica" de los que en nombre de bellos ideales no hacían más que propagar sectas y orientaciones falsas y perturbadoras para la organización sindical. El actual resurgimiento de la organización en las filas de la U. S. A. es una garantía de seriedad, honestidad y convicción de que los trabajadores han de materializar sus aspiraciones.

¡ADELANTE, TRABAJADORES!

No nos asustemos de nuestra propia obra por las proporciones que pretendan darle nuestros adversarios o enemigos. Insistamos cada vez más en nuestra acción renovadora y revolucionaria. Tengamos la seguridad que nunca estamos también como cuando la burguesía chilla contra nosotros. Nuestra exhortación de militantes conscientes de nuestro deber debe ser tenida en cuenta por todos los camaradas y amigos. A desplegar la mayor actividad que nos sea posible desde nuestro respectivo radio de acción. Hagamos, eso sí, una obra inteligente y disciplinada, que perdure, que sea una garantía de nuestro poder. No nos detengamos en nuestro camino por las protestas de los capitalistas ni de sus instrumentos; que nadie ni nada nos detenga en nuestro camino reivindicador. Seamos dignos de nuestra clase; trabajemos por el bienestar nuestro y el de nuestra familia. Frente a todos alcemos nuestra voz y realicemos la acción que nos corresponde en los momentos de peligro.

Trabajadores del campo: ¡A estrechar filas en los cuadros sindicales de la Unión Sindical Argentina! ¡Que no existan traidores ni cobardías! ¡A consolidar la organización!

¡Viva el triunfo de los trabajadores del campo! ¡Viva la Unión Sindical Argentina!

Aníbal MONTES.

¿APOLOGIA DEL CRIMEN?

Con motivo de una conferencia que dimos en la plaza San Martín, de Rosario, el día 14 del corriente, un ilustrísimo señor fiscal pretendió incoarnos un proceso por haber hecho—según afirma—la apología del crimen.

El caso es sumamente interesante y se presta admirablemente para una "tomadura de pelo". Pero, como nosotros no tenemos pasta de ironistas, nos concretaremos a poner de relieve la enjundia jurídica de nuestros magistrados.

Cualquiera, que no sea abogado, se entiende, sabe que se ha discutido mucho alrededor de la eficacia del atentado individual, y que nosotros hace bastante tiempo nos hemos pronunciado categóricamente al respecto.

Sostenemos que el atentado individual no puede transformar un sistema social. El atentado individual no es un método revolucionario, y sólo en casos aislados y en condiciones particularísimas puede ser de alguna eficacia.

La burguesía ha practicado mucho el atentado individual y en Europa lo sigue practicando aun.

Para los fines que la burguesía persigue, esa clase de atentados son de efectos maravillosos. El asesinato que elimina a un presidente o a un rey, trae la muerte del partido que estos representan y la ascensión al poder del partido político adversario, sin que tal cambio altere el sistema social.

La filosofía burguesa de la época prerevolucionaria cultivaba con asiduidad el discutido heroísmo personal, en muchos casos bien remunerado. El desconocimiento de las leyes que informan el movimiento de la historia les hacía pensar que todos los males que aquejaban a la sociedad eran la resultante de un mal mandatario, y que la eliminación de éste y su reemplazo por otro bueno traería el paraíso a la tierra.

En tratándose de un obrero que mata a un personaje gubernamental que ha ordenado una masacre colectiva, el único resultado que trae aparejado consiste en calmar la angustia que se ha apoderado del pueblo, conmovido por ese hecho doloroso.

El movimiento obrero moderno no es una secta secreta de terroristas. Su grandiosidad está en que va creando nuevas instituciones que permiten vislumbrar, esquemáticamente, el nuevo mundo, que se gesta en las entrañas del mundo viejo.

En el caso de Radowitzky—base concreta en que se apoya la acusación—no hay, propiamente dicho, un crimen de naturaleza vulgar.

Si la circunstancia de mediar un muerto basta al fiscal para hacer la calificación de crimen, tenemos el derecho de afirmar que ese señor vive en la edad de piedra en materia de legislación penal.

Se cuentan por centenares los casos de individuos que han dado muerte a otros y que han sido absueltos por los jurados—sin que el proceso les afectase el honor y el buen nombre—por entender que se trataba de delitos políticos o sociales que difieren fundamentalmente de los crímenes comunes.

Lo que nosotros hemos dicho en nuestra conferencia y que reafirmamos sin temores y con la conciencia que nos da nuestra responsabilidad de militantes, es que la condena de Radowitzky no expresa un sentido jurídico de la ley, sino que se inspira en una inocultable y odiosa venganza de clase.

Agregábamos, también, que hasta para los criminales más repudiables existían como atenuantes la minoría de edad —irresponsabilidad de los actos que se cometen—y los estados de emoción violenta del delincuente, y que en el caso de Radowitzky estos atenuantes no fueron tenido en cuenta, no obstante ser evidente que el niño de 19 años, Simón Radowitzky, ha obrado bajo la influencia de un agudo estado de emoción violenta provocado por la horrible tragedia de la plaza Lorea que tan vivamente impresionó su alma de adolescente.

Por último hemos acusado del acto de Radowitzky a toda esta sociedad burguesa, anquilosada y podrida, que con sus crímenes brutales y horrendos condiciona esos estados psicológicos y de emotividad mística, pues el acto de Radowitzky no es sino eso: un impulso determinado por un estado psicológico a raíz de la masacre de 1909, y guiado por un sentimiento de indiscutible misticismo.

Que las personas sensatas digan ahora si esto es hacer la apología del crimen.

José PAZ.

Ingresó a la Federación de Oficiales el Centro de Maquinistas Navales

El Centro de Maquinistas Navales se ha decidido, por fin, a definir su situación frente a las instituciones patronales, resolviendo ingresar a la Federación de Oficiales de la Marina Mercantil, y, por ende, al C. de R. Marítimo. Con esta decisión se completa la unidad entre el personal subalterno y la oficialidad.

El documento que transcribimos a continuación, es una elocuente demostración de la ruptura absoluta de los maquinistas con el Centro Naval.

"Al secretario de la Federación de Oficiales de la marina mrecante, camarada Manuel Gallardo, Olavarría 427.

Compañero: Nos es grato llevar a conocimiento de esa Federación, que el Centro de Maquinistas Navales, en su asamblea general extraordinaria celebrada el día 29 de octubre próximo pasado, resolvió destituir a la Comisión Directiva y expulsar de su seno a los socios que no renunciaran al Círculo Naval, nombrando en su reemplazo a la Comisión Directiva provisoria que suscribe, compuesta por quince miembros, hasta tanto se efectúen las elecciones estatutarias.

La resolución mencionada fué adoptada como consecuencia del proceso que se hizo en la asamblea a la conducta desarrollada por la Comisión Directiva destituida, contraria a los intereses del gremio desde hace bastante tiempo, y además, por su conflicto que esa Federación y la Obrera Marítima sostenían con la empresa Mihanovich.

Creemos innecesario historiar la obra reaccionaria de la ex Comisión Directiva porque, aparte de ser de dominio público, ustedes están bien enterados de ella. Basto decir que no trepidaron en aconsejar a los socios su inscripción en la patronal formada por la compañía Mihanovich, y aún más, permitir con simpatía que miembros de ella representaran y suscribieran documentos en defensa del Círculo Naval y por consecuencia en contra de su propia organización y de las demás que componen el gremio marítimo auténtico.

La situación desdorosa como organismo obrero en que estaba colocado el Centro de Maquinistas Navales, se agudizó durante el conflicto, y la saludable reacción de los afiliados se manifestó en la asamblea de referencia.

En consecuencia, esta Comisión Directiva provisoria, fiel a la confianza que en ella depositaron los afiliados que la nombraron, y segura de interpretar la voluntad de los mismos, en su reunión de fecha 20 del corriente, resolvió pedir su adhesión a la Federación de Oficiales, "ad referéndum" del gremio, a fin de ocupar el puesto de lucha que le corresponde y del cual entendemos, el Centro de Maquinistas Navales nunca debió apartarse".

La comisión directiva provisoria: José Spadavecchia, Carlos Pérez, Vicente Castagnaro, Nicolás Imperiale, Silvio Lagala, Domingo Casella, Luis Martini, Juan Perachi, Alfredo Smith, Vicente Pinto, Domingo Calabrese, Emilio Martínez, José Morando, Andrés [illegible] y Juan Elena.

Lea y difunda:
BANDERA PROLETARIA

Se Hace Necesaria la Organización en P. Deseado

La clase trabajadora de esta localidad atraviesa por un período de crisis, motivada en la ausencia de organización sindical que los ampare frente a la avaricia patronal.

Desde que la liga asesina sentó en ésta sus reales, destrozando todo vestigio de control sindical, y los obreros se abandonaron a la "bondad" y "misericordia" de los patrones, la explotación inicua y el trato de los productores cual si fueran bestias, se iba acentuando al punto de llegar a límites inconcebibles. Aprovechando la desidia de los obreros para con su organización, los capitalista se sienten a sus anchas y aprietan cada vez más el troniquete alrededor del cuello, reduciendo sus condiciones de vida a la más extrema miseria. De nada valen los lamentos y quejas de la situación por que atraviesan. La avaricia patronal en su desmedido afán de lucro, nunca se conmovió ante los sufrimientos de la clase trabajadora, ella respeta salamente el lenguaje de la fuerza. Y esa fuerza la trae la organización sindical donde los obreros férreamente unidos se presentan a exigir algo de lo mucho que les corresponde en el banquete de la vida.

A organizarse, pues. Dejar de lado esa apatía que no perjudica más que a los propios trabajadores, y entonces bien pronto cambiará la situación. Por medio de la organización es como los obreros al imponer mejores condiciones de vida, adquirirán las consideraciones de seres útiles a la sociedad a que son acreedores.

Corresponsal.

Declaración del Sindicato del Calzado

La comisión administrativa del sindicato de obreros en calzado con secretaría en Méjico 2070, se cree en el deber de participar a los asociados y al gremio en general lo siguiente:

Que debido a causas ajenas a su voluntad no ha podido intervenir para formar parte en un comité mixto de obreros en calzado, a los fines de tratar una huelga general.

Así mismo y a pesar de no haber intervenido en la constitución de dicho comité Mixto ella se felicita que los dos grupos que actualmente lo componen se hayan fusionado en principio y deseamos que esto continuará para llegar a un feliz término.

Constatamos que así como ayer eran tres los organismos hoy se reducen a dos y posiblemente mañana será uno solo.

Aparte de lo expuesto esta comisión administrativa si la necesidad lo requiere, informará de toda su actución al respecto sobre este asunto en una asamblea general del gremio.

AVISO

El Sindicato U. O. de las Canteras de Sierra Chica avisa al compañero Francisco Aguilera que puede ir a ocupar su turno en el trabajo dentro del plazo de treinta días, a contar desde el 10 de noviembre.—El Secretario.

BANDERA PROLETARIA

ORGANO DE LA UNION SINDICAL ARGENTINA

AÑO VII (PORTE PAGO) Redacción y Administración: Rioja 835 — U. T. 0102 Mitre BUENOS AIRES, Sábado 1° de Diciembre de 1928—Núm. 387

OPINIONES SOBRE UNIDAD SINDICAL

ACERCA DE LA UNIFICACION

Hemos leído en alguna parte, ya hace mucho tiempo, que los trabajadores para defenderse de la explotación capitalista y su defensor fiel, el Estado, "debían estar sólidamente organizados en sus respectivos sindicatos y éstos, a su vez, mancomunados en federaciones locales, provinciales y regional". A estos organismos debían pertenecer todos los que de una forma o de otra sufren en carne propia la explotación del hombre por el hombre, sin tener en cuenta el credo político que cada uno pudiera tener. Este criterio, tan sencillo, tan fácil de interpretar, al correr de los tiempos fué tan manoseado, tergiversado de tal forma, que se llegó a su completa desnaturalización, terminando por hacerlo incomprensible e impracticable. ¿Por qué? Porque a fuerza de hacer teoría a su alrededor se terminó por invertir los valores significativos que constituyen la base, el fundamento, que el raciocinio humano aplicado a la lógica de las cosas de la vida deja sentado como realidad latente. Y así como es un acierto de conveniencias económicas, políticas y morales que los trabajadores se organicen en sindicatos, etc., así también es un desacierto lo hecho por los teorizantes en torno de la unificación los que partiendo del principio político o ideológico desnaturalizaron el verdadero sentido de la organización obrera, destruyendo sus cuadros sindicales, desorientando a los trabajadores, metiéndolos en un caos tal que hoy es el día en que los obreros en vez de querer al sindicato lo odian, lo desprecian por considerar que él, el sindicato, en vez de beneficiar sus intereses lo perjudica. Esta es y no otra la impresión que a diario recogemos los que actuamos en la propaganda. Y es necesario reconocer que los obreros, al pensar de esa manera tienen sobradas razones, ya que el elemento político, como el ideológico, ha hecho de la organización obrera un campo de experimentación, un cuerpo ensayista de sus creencias políticas a donde por medio de la polémica parcial y dogmática, no solamente han destruído el cuerpo de la organización, sino que también han destruído en el individuo la sensibilidad y el optimismo tan indispensables para la lucha entre capital y trabajo.

Más que eso se ha logrado; con esa táctica antiemancipadora a todas luces, se ha creado un ambiente depravante, aun desde el punto de vista ideológico y político, donde se puede ver que la escuela sofista, esperista y escéptica tiene muchísimos agentes salidos de la organización y del campo revolucionario. Es decir, que queriendo educar y orientar a los trabajadores en el sentido de que pudieran lo más pronto posible emanciparse de la explotación capitalista, se ha hecho todo lo contrario. Se ha atrofiado mentalmente y se ha empeorado su situación económica, debido a la falta de imparcialidad, de sinceridad y sobre todo de raciocinio en los que en forma dogmática pretendieron imponer sus miras de orden político o ideológico. Y lo más chocante del asunto es, frente al caos y la desorganización, que los responsables directos en conjunto, en vez de reconocer sus errores y tratar de subsanarlos, continúan en sus trece rehusando mutuamente la culpa.

Para nadie es un misterio que debido a la lucha de orden político que los socialistas, sindicalistas y anarquistas han venido sosteniendo en los sindicatos, llevaron a éstos a la completa bancarrota, y en el mejor de los casos determinaron que algunos hayan caído en un estado pseudo corporativista, en donde ofiosamente se orienta de acuerdo con las corrientes de la política oficialista, malgrado sus rótulos de pretendido revolucionarismo; no escapando a este cotejo ninguna fracción que actualmente dé señales de existencia. Y si eso no fuera lo suficiente, ahí tnemos el ejemplo viviente de algo más importante. Debido a esa lucha política se produjo la división de los obreros en el sentido ideológico y político; ha desaparecido con ello el objeto fundamental de su organización, como organismo obrero, y bien, de resultancias de todo eso sacamos en conclusión que a pesar de los daños de lucha en ese sentido, los sindicatos, o sea sus componentes, salvo raras excepciones, han defraudado las esperanzas y los propósitos de aquéllos que en las tribunas o en el papel han sostenido la tesis de la orientación política. Y así es como podemos observar que ni los orientados por los socialistas son tales, ni los orientados por los sindicalistas, corriendo la misma suerte los que han tenido la pretensión de tomar por lema la finalidad del comunismo anárquico.

A esta altura se nos ocurre una reflexión por demás significativa, y es la siguiente: previo análisis en conjunto y en detalle de todo ese maremagnum producido en el campo obrero, que trajo como resultado el vuelco de los mismos obreros en las urnas electorales, inclinándose la mayoría abrumadora sobre el lado del radicalismo obrerista, conocido por "peludista". Y así es no más, aunque les pese a muchos y le desagrade ese resultado. Asqueados y aburridos los obreros, desesperanzados, defraudados por la conducta de sus pretendidos orientadores, terminaron por seguir la corriente política oficialista, creyendo que con ello se mejoraría su situación, y esto, aunque naturalmente es un error lamentable que cometen los obreros debido a su ignoracia, no deja de probar de una manera concluyente que si han asumido esa actitud es debido a la conducta observada por aquellos que en mal momento han llevado el caos a las filas del proletariado. Y para que no se nos tache de maliciosos ni de malpensados, señalamos escuetamente, sin entrar a hacer comentarios, lo sucedido en Rosario en el último movimiento huelguista y el movimiento preliminar de la gente marítima, tendiente a su reorganización sindical, sin contar ni querer mencionar otros hechos de menor cuantía que en estos últimos tiempos se han producido, en donde el factor politiqueril oficialista ha ejercido su influencia.

Volvamos, pues, al objeto fundamental y crítico de este trabajo. Decíamos que el mal procedimiento del elemento político e ideológico ha traído el desabarajuste en las filas obreras, por haber invertido el verdadero valor de la organización proletaria. Unos y otros no han hecho otra cosa que hacer obra política en el seno de los mismos, convirtiéndo los sindicatos en comités políticos, parlamentarios unos y antiparlamentarios otros. Porque en el fondo de esa lucha interna lo único que se hizo fué eso. Dogmatizar a los individuos, hacerlos sectarios de una creencia determinada, en vez de educarlos racionalmente para que ellos, de acuerdo a los medios y circunstancias, pudieran defender sus intereses económicos frente al burgués que los explota. Producido el caos de la desorganización obrera, ésta se ha debilitado y el control de la misma en fábricas, talleres y demás sitios de explotación, ha desaparecido, trayendo como consecuencia la rebaja de los jornales, de personal y un sin fin de abusos de los patrones, abusos que día a día aumentan, porque los obreros como rebaño de esclavos, como explotados incondicionales, van de puerta en puerta a ofrecerse a los amos a cualquier precio y en las condiciones que el burgués quiera.

Las agencias de colocaciones oficiales y las oficiosas, que son mucho más numerosas que aquéllas, se ven concurridísimas diariamente, llegando a observarse este fenómeno por demás absurdo: casi todos los individuos que concurren a esos sitios en procura de trabajo, conversando con ellos se descubre que han sido organizados y que ahora no lo están porque: éste es anarquista, y otro porque es socialista, y el de más allá porque es sindicalista, no estaban de acuerdo con las miras políticas y de ahí que se deshizo el sindicato, viéndose ahora tanto unos como los demás obligados a ir a la agencia de colocaciones — a dejarse explotar por el agenciero — y cuando no a ir de puerta en puerta, de obra en obra, a ofrecerse al burgués para que le alquile sus brazos y su capacidad para el trabajo. Este es el cuadro que actualmente podemos observar y esto quiere decir sencillamente que no obstante el derroche de ideología y política en el seno del sindicato para que los individuos se formaran una moral y consolidaran su dignidad como hombres, al tener que procurarse trabajo de esa manera, prueba de un modo irrefutable que su moral y su dignidad es tan miserable o más que su condición económica.

Naturalmente, que entre ese montón enorme de serviles modernos, con más picardía que vergüenza, hay elemento que se ruboriza frente a eso hecho, que obligado por la gran mayoría, se ve forzado a realizar, si quiere comer él y los suyos, pero esto no obsta para que el cuadro sea de lo más moralmente pobre.

Hemos podido observar también este contraste fundamental que prueba a qué extremo de sectarismo e irreflexión han llegado los individuos que malamente se rotulan revolucionarios. Mientras unos, por ejemplo, entienden que no se puede organizar en federación el elemento anárquico, por considerar que la organización es principio de autoridad, a renglón seguido sostienen la posibilidad de establecer como finalidad de la organización obrera el comunismo anárquico, y cuando los socialistas o comunistas hacen lo propio en donde pueden, entonces aquéllos ponen el grito en el cielo; quiere decir que ven la paja en el ojo ajeno y no ven la viga en el propio. Aparte de ser ese procedimiento abusivo, pues está reñido con el principio más elemental del anarquismo, se evidencia un estado hipócrita en los individuos tendientes a degenerar en el más brutal cretinismo, y esto es contraproducente, atenta en forma descarada contra la ética libertaria de cuyo lema se sirven para hacer esa labor que en resumidas cuentas no beneficia en absoluto a nadie.

Frente, pues, a ese estado caótico, es menester reaccionar y la reacción debe llevar por base el poner las cosas en su lugar, al menos si sinceramente se desea hacer algo práctico en el campo obrero. Para eso no hay más que meditar lo que en otra época se ha dicho y que no se llevó a la práctica porque los individuos carecían de la suficiente lucidez mental para encarar el problema social con inteligencia. Vamos a ver ahora que los hechos y la experiencia de los mismos han hecho sentir en carne propia sus resultados, si los trabajadores y compañeros son capaces de encauzar por su verdadero derrotero lo que llevaron por caminos tortuosos, que produjo, como consecuencia el descalabro no solamente de la organización obrera, sino que también los mismos cuadros de minorías revolucionarias.

Corresponde, pues, interpretar como es debido el fundamento que ha determinado la necesidad de la organización de la clase trabajadora, genialmente especificada por Bakunin en el folleto tituladó: "La Política de la Internacional". En dicho trabajo está bien delineada la política que deben seguir las organizaciones en bien de la defensa de los intereses de la clase trabajadora. Se desprende con claridad meridiana cuál es el lugar y la misión que dentro de la misma deben tener los credos políticos, y especialmente la ideología anárquica, y por ende, los anarquistas.

En torno de esto, en un próximo trabajo, desmenuzando la realidad psicológica de los trabajadores y de cierto elemento pomposamente rotulado revolucionario, se hará un estudio crítico de donde sacamos conclusiones quizá demasiado veraces, pero de una salud profiláctica que indudablemente saldrá beneficiada la organización obrera y la misma propaganda ideológica.

Es necesario tener presente que así como se tiene la pretensión de querer ser críticos y controladores de la sociedad burguesa y demás fracciones políticas que aspiran a ser los gobernantes y administradores de las cosas públicas, lo mismo se debe hacer esa crítica y ese contralor entre nosotros mismos, sin aspavientos ni eufemismos. Precisamente como amantes de la más cruda verdad de las cosas humanas y sociales, se impone la crítica y el control de nuestros propios actos, con el objeto, a su vez, de exigir responsabilidad individual y colectiva en nombre de las ideas que se pretenden propagar.

MAXIMO SUAREZ.

(De *"El Libertario"*, órgano de la A. L. A.)

REDACCION

Todo lo relacionado con la **Redacción de BANDERA PROLETARIA**, debe ir dirigido a **A. Resnik - Comisión de Prensa - Rioja 835, Buenos Aires.**

EN TORNO AL MOVIMIENTO SINDICAL

OBSERVACIONES DE UN OBRERO

X° NECESIDAD DE UNA ORGANIZACION SERIA Y DISCIPLINADA—

Superfluo será decir que hace falta la creación de una organización sindical seria y disciplinada. Una organización sólida que esté en condiciones de resistir los embates del capitalismo y las asechanzas de los mismos explotados que extraviados por los malos pastores atentan contra los intereses de su propia clase. Esta organización deberá levantarse sobre el pedestal de la experiencia, de la dura experiencia, arrojando por la borda los prejuicios del pasado, rompiendo sin piedad las trabas que con el nombre de principios o tácticas ayan demostrado su inutilidad en la práctica.

No hacerlo así equivaldría a aceptar como una fatalidad la tarea de Sisifo, el personaje de la mitología griega, que estaba condenado al tormento de subir y bajar de la montaña una enorme piedra.

La futura organización, como es lógico, será la resultante de lo que quieran la mayoría de los trabajadores.

Urge convocar a un congreso.

En ese congreso como se hizo en el que dió vida a la U. S. A. irán todos los trabajadores, con los mismos derechos y deberes.

La mayoría se dará la organización que le parezca conveniente.

¿Hay algún otro método más racional, libre y honrado que éste?

Contrariamente a lo que opinan la mayoría de esos minúsculos grupitos que se creen los elegidos y ungidos de sabiduría, yo tengo plena fe en la obra elaborada por los trabajadores.

Las mayorías cuando se trata de trabajadores que se interesan por su suerte tienen casi siempre la intuición de su conveniencia.

¿Cuáles serán los principios y finalidad, la orientación en suma, de la futura organización? La orientación la determina la propia naturaleza de la explotación capitalista apoyándose en el aforismo marxista: "La unión hace la fuerza", aclarado y completado con el axioma del mismo filósofo: "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos".

Principios, finalidad; decir principios, la lucha de clases, aceptada en toda su crudeza; finalidad, la emancipación integral.

Pero — se insistirá — la organización ¿será centralista o federalista?; federalista.

Se equivocan, a mi juicio, los que proclaman el fracaso del federalismo. El federalismo no puede haber fracasado porque todavía no ha sido interpretado y menos aplicado dándole su exacto valor?

¿Acaso es federalismo el reconocer como sindicato a una docena de inconscientes o de pillos?; no, eso no es federalismo ni autonomía, ni libertad; eso es simplemente, complicidad inconsciente con el error. La organización debe ser federalista, sí, pero debe contemplar las peculiaridades de cada gremio extrayendo o considerando de manera racional la capacidad de resistencia de cada uno. Ejemplo: la organización de obreros ferroviarios dada la naturaleza de esa industria y la función inherente que en ella desempeñan los obreros, ¿puede declarar huelgas generales con la misma facilidad que lo hacen los chofers — pongamos por caso?

De ninguna manera. Los chofers pueden declarar una o veinte huelgas, sin que esto le acarree ninguna perturbación al sindicato; para los ferroviarios por el contrario sería tal vez la destrucción de su organismo de resistencia.

Pero entonces, se dirán, hay incompatibilidad; no pueden estar en una misma central.

Precisamente en esto radica el error de haber hecho de los organismos sindicales — igual se llamen federalistas o centralistas — un cuerpo rígido en vez de hacerlo ágil y suelto, para las luchas contra el capitalismo.

Aclaremos un poco el asunto.

Un comité central sirviéndose de un "referendum" somete a la consideración de todos los sindicatos adheridos, una misma cuestión: la declaración de una huelga general, supongamos; los sindicatos e individualmente los afiliados, dado lo terminante del asunto, han de expedirse con un sí, o un no.

En mi opinión, el C. C. que conoce la situación en todos, debió plantear el asunto en estos términos: ¿Se cree conveniente la huelga general, excepción hecha de los ferroviarios? Y aquí tenemos que con la opinión de todos se puede contemplar una situación de conveniencia general ahorrando, de paso, esas riñas fratricidas en la que mutuamente nos obsequiamos con los epítetos "amarillos", "carneros", "locos". Claro está que el comité se ajusta a disposiciones estatutarias: "Igualdad en deberes y derechos", principio justísimo que no se debe vulnerar, ha sido interpretado por los trabajadores — que poquísimas veces nos ponemos a tono con el sentido común — en un sentido tan absoluto hasta el punto de que decimos: "es un sindicato de carneros", cuando la organización de tal o cual gremio por razones especiales no pudo acompañar en una huelga general.

Con las precedentes consideraciones, no sé si he dicho una simpleza y quizá un disparate o si en cambio son las mías unas observaciones juiciosas que merezcan tenerse en cuena, por los que han de estudiar la estructura orgánica de la futura organización.

Mucho más podría escribirse sobre el particular, pero me doy cuenta de haber llenado ya el espacio que me propuse ocupar en cada una de estas notas. Diremos para cerrar la presente, que aquel que se oponga a la creación de una central obrera que sea un organismo sindical eficiente para la defensa de los intereses proletarios, es un enemigo nuestro y lo es de sí mismo, y aunque nos resulte muy duro, si el tal insensato pertenece a nuestra clase, debemos considerarlo igual a los seculares enemigos de la clase trabajadora.

XI° INDEPENDENCIA, SI; PRESCINDENCIA, NO—

Cada vez que se habla de unificación de los trabajadores, y de la necesidad de una fuerte organización sindical, se repite de una manera monocorde el viejo sonsonete de la prescindencia ideológica.

La organización — se dice — debe tener por "base" la prescindencia de todas las ideas o doctrinas, (¿también la sindicalista?).

Caramba con la base, yo no estoy conforme con ella.

No creo que se confunda prescindencia con independencia, hay en la expresión un contenido real, por lo demás, los hombres nos entendemos por medio de las palabras y al valor de las mismas me atengo. Tal prescindencia me dá la impresión de que se quiere hacer del sindicalismo un cuerpo sin alma.

No voy a gastar mucha tinta en rebatir a ese grupo de vocingleros que se adjetivan a sí mismos "vanguardia del proletariado".

El propósito de éstos que tanto claman contra las ideloogías, "pegotes" o exclusivismos ya sabemos cuál es, desplazar a todos los demás para imponer de una manera sectaria y absoluta su propia ideología.

También son conocidos los medios de que se valen para el logro de tal propósito. La mentira, la calumnia y la división — "unificando" — en el seno de los trabajadores.

A los que quiero significar mi discrepancia sobre el particular, es al selecto grupo de militantes de la ex F. O. R. A. del X.

Todo espíritu, parece ser el lema de los quintistas, todo materialismo, es lo fundamental para los partidarios del sindicalismo prescindente. Y el justo medio ¿dónde está?

Para mí, el justo medio está en reconocer al trabajador en su completa personalidad física y espiritual. Ya se le reconoce — se me dirá — puesto que el sindicato admite en su seno a todo el que sea obrero, igual tenga ideas o pajaritos en la cabeza.

Bien. Pero si es cierto que el individuo se le concede su personalidad espiritual, siendo el individuo la célula, ¿por qué al conjunto de individuos que componen el organismo sindical se le quiere privar de esa espiritualidad "prescindiendo de todas las ideas"? Dígase independencia y estaremos de acuerdo. Lo que el obrero hace valer ante el burgués son sus brazos de productor y no sus ideas particulares, lo sé, y por eso toda la autonomía e independencia para su desenvolvimiento dentro del sindicato me parece poca.

El sindicalismo debe prescindir y combatir la doctrina católica porque es ateo en materia religiosa, las ideas patrióticas porque es internacionalista, por cuanto espera a tener por patria a toda la humanidad.

Pero privar al sindicalismo de la fecundante savia de las ideas, prescindiendo de las doctrinas sociales que propenden a la liberación del hombre no ha parecido siempre un absurdo.

Déjese en paz de una vez a las ideas que ninguna culpa tienen de haber encontrado pocos cerebros equilibrados donde posarse. Lejos de prescindir de las ideas, me parece que lo que están necesitando los trabajadores organizados es aprender muchas y buenas ideas. Yo sueño muchas veces con la idea de que los trabajadores tengamos una verdadera "Casa del pueblo"; cosa fácil el día que seamos capaces de mancomunar el esfuerzo. Esa casa sería un hogar sindical — le llamo así porque allí iríamos los obreros federados, — además de apartar a los trabajadores de la taberna donde se embrutecen, sería un medio magnífico donde el obrero podría ir acrecentando su personalidad moral.

Allí vendría el sociólogo, el hombre de ciencia, dejando los frutos de su sabiduría. El orador galano que además de hacernos pasar horas amenas, esclarecería con la elocuencia de la palabra los problemas nuestros, y hasta el artista que educaría nuestro sentido estético. He aquí uno de los afluyentes al sindicalismo a que me refería en otra nota.

Esos obreros que han elevado su nivel cultural con la enseñanza de las ideas morales, ¿no serán acaso un beneficio para el sindicato?

Barrunto que se me va a contestar diciendo: pero hombre, eso también lo aceptamos nosotros. Me alegro, pero entonces hagan el favor, estima camaradas, de sacarnos de dudas de una buena vez, borrando de su léxico la palabra "prescindencia".

Posiblemente algo de esa prescindencia o especie de desprecio a las ideas proviene de la egolatría que también padecemos los trabajadores, que nos creemos que ser productores es serlo todo. Este criterio erróneo y torpe a todas luces nos predispone en contra de lo que viene de afuera. Una prueba de esto es la prevención y hasta hostilidad con que consideramos a los intelectuales.

No es este asunto que vamos a discutir ahora y como tampoco voy a abundar en más consideraciones por que sería redundancia, termino con las mismas palabras del epígrafe:

Independencia, sí; prescindencia, no.

Se organizó el Sindicato de Oficios Varios de Bombal

Con la intervención de la Unión Obrera Comarcal el sindicato de Oficios Varios de Bombal decidió formar parte de nuestra central.

La comisión administrativa quedó integrada por los siguientes compañeros: Everardo Cucco, secretario general; Gaudino Garachano, prosecretario; Santiago Colombich, secretario de actas; Juan Bini, tesorero; José Auna, protesorero; Salvador Cuestas, Lorenzo Diamantini, Juan Cross y Juan Alvarez, vocales; Juan Valacco y Dolores Córdoba, suplentes.

Los compañeros, a la par que en otras localidades, han impuesto un pliego de

SIGNIFICADO ETICO DE LOS PRESOS SOCIALES

Las grandes pueblos honran a sus presos, vale decir a quienes empapados del sentido y dirección histórica se adelantan en el avance o exponen libertad, hacienda y vida por la causa de su corazón.

Una de las características fundamentales de la guerra social fué el preso social. El preso social simboliza el más alto exponente en la gesta heroica del proletariado. Viene a ser como el santo y mártir en el cristianismo primitivo, en aquel movimiento tan revolucionario y emancipador para su época, cuyos restos degenerados padecemos hoy.

La civilización burguesa levanta la cárcel como respuesta al pensamiento colectivo y a la rebeldía individual. Ante el progreso interpone la violencia. Frente a la voluntad humana opone el fusil o la metralla. Mas como éstas no son soluciones, los acontecimientos siguen su curso natural y la marea sube.

Todos los años se construyen nuevas cárceles y presidios con lo cual se agrava la situación. Ni la historia sirve de advertencia. Rusia fué el país que tuvo más cárceles y prisiones y donde la revolución estalló y triunfó más pronto.

En el siglo XIX y lo que va corriendo del XX, en las cárceles estuvieron lo más granado de la humana especie. Pensadores, artista, filósofos, revolucionarios, educadores, geógrafos y sabios sufrieron la ofensa de la celda. Todos cuantos no prestaron su conformidad absoluta al régimen fueron a dormir entre barrotes.

El preso social santificó y dignificó la cárcel.

En el movimiento obrero los mejores compañeros sufrieron prisiones y condenas. Los camaradas más inteligentes eran el blanco propicio de las "razzias" policíanas. Hoy es posible que los verdaderamente honestos hayan estado en las prisiones.

El héroe para realizar lo heroico tuvo forzosamente que salir de lo cuotidiano, transgrediendo ley y costumbres. La lucha fué su camino, mas el motivo ético que le impulsa lo eleva a tal altura que en su torno no cabe la discusión.

El héroe social del siglo XX necesita haber alimentado con su libertad la ferocidad del carcelario, pues él es la negación misma de la cárcel.

Figuraos a esos cruzados del ideal libertario ir soñando en tiempos, costumbres y hombres mejores y tornarse su sueño en la realidad cruel del castigo injusto.

Tragedia inmensa esa de aspirar a libertad y sólo quedar sufriendo por ella y hasta morir por la misma.

Decíamos que los grandes pueblos honran e inmortalizan a sus presos. Ya pasó la época de los coroneles y generales; actualmente el heroísmo es civil y muchas veces representa más el obrero que duerme en una celda que no el político que gobierna desde una silla presidencial. Esto mismo puede repetirse con los factores de la revolución rusa, inclusive Lenín: todos estuvieron presos en sus días de lucha.

Cuando Malatesta retorno a Italia después de varios años de ausencia, Malatesta preso cien veces y "bandido" para las autoridades otras tantas, es recibido por todo el pueblo de Génova, que decreta un paro general y en su camino triunfal hacia Roma es vitoreado por muchedumbres inmensas que veían en el conde, compañero y confinado, al genio de la revolución.

Cuando después de la revolución de octubre los viejos camaradas salían de las prisiones de los zares o volvían de los largos años pasados en el destierro de Siberia, el pueblo ruso los recibía y saludaba con fantástica alegría. Hubo trenes que no podían circular, tal era el entusiasmo delirante del pueblo ruso por sus precursores, por quienes sintieron en la conciencia el parto de la revolución.

Ya las masas en la gran revolución francesa de 1789-93, en intuición colectiva y sabia, simbolizaron al régimen en la Bastilla y la destruyeron. Hoy las bastillas se han multiplicado y lo que entonces el pueblo desmoronó, la burguesía multiplicó por cien y andando el camino de los siglos la labor se torna cada día más urgente y grande para los revolucionarios.

En este país, en nuestro proletariado el preso social vive simbolizado en Radowitzky. Sus sufrimientos, sus dolores físicos y morales. Sus 20 años de cautiverio. Su eterna rebeldía y afirmación en la causa y el dolor le hacen con justicia la meta de esos grandes movimientos que por causas morales se efectúan en todas las naciones.

El valor ético de Radowitzky ha sido finalmente reconocido en la huelga general del 14 de noviembre que como batalla de solidaridad ha librado el proletariado argentino afirmando la voluntad revolucionaria y la existencia de esas fuerzas morales sin las cuales el avance hacia el porvenir sería imposible.

Felizmente ha pasado el tiempo de la brutal animalidad. La revolución no sólo ha de consistir en la caída del régimen burgués, sino que también será una revolución en los sentimientos; un cambio en los motivos y aspiraciones; un apartarse de cuanto degenera y caracteriza la mentalidad burguesa. Tal renovamiento asoma en las masas cuando se arriesgan en grandes movimientos protestantes por sus presos sociales y cuando las organizaciones no olvidan por un instante y elevan a categoría de deber la solidaridad con sus hermanos caídos.

Juan Lazarte.

Problemas del Campo

En las regiones agrícolas de la provincia de Santa Fe se nos presenta a los trabajadores un problema de fundamental importancia para la marcha ascendente de la organización sindical del proletariado — iniciada con éxito no hace mucho tiempo — problema que ligado a la organización, no puede pasar desapercibido a los camaradas que más se destacan en la cuestión sindical. He comprendido que los movimientos de masas que hubo en los años 1918 y 20 nos dejó un precioso legado de enseñanzas para el futuro; no es posible echar en saco roto estas experiencias, y es por eso que vemos que las masas obreras se lanzan de nuevo a ocupar el puesto que les corresponde como productores; en toda la región centro y sur de la provincia de Santa Fe los obreros están organizados; en muchas localidades la potencia de la organización sindical se hace sentir de tal forma que alarma a la misma burguesía. Vemos también que en las masas reina una comprensión más clara de los problemas; que se analizan mejor las cosas que otrora. Pero esto no es suficiente: es necesario que los hombres que hoy están al frente de los organismos de clase, confiados a ellos por las masas, tengan una visión más nítida, analizando los acontecimientos. Vemos como las luchas que se desarrollan en estos momentos, a pesar de tener en apariencias una uniformidad de criterio respecto de todos los factores tanto sean estos adversos o favorables, en la realidad no existe tal uniformidad, que es lo más importante para conducir la lucha, y las masas agrícolas por la verdadera senda.

Nótanse grandes fallas en las tácticas; vemos como en algunos puntos las luchas se conducen con las tácticas de antaño, con todos sus lamentables perjuicios sectarios. Se plantean los movimientos sin mirar las fuerzas que tiene una organización para obtener tal o cual conquista, sino que se le hace afrontar luchas sin existir el armazón suficientemente sólido para lanzarse en exigencias que la organización no está en condiciones de obtener, y por lo general esto sucede en las localidades donde los sindicatos están orientados por los partidarios de los movimientos "Espontáneos".

Es por tal motivo que los que forman parte de la Unión Sindical Argentina, que se encuadra en terreno más o menos exacto en las diversas situaciones que se le plantean en estos momentos tienen enormes responsabilidades; de ellos debe surgir la línea justa para conducir al éxito las reivindicaciones solicitadas por las masas agrícolas. Se nos presentan en estos momentos, como dije más arriba, problemas de vital importancia, que es necesario analizar para llegar a conclusiones exactas.

Todos han de estar al tanto de cómo los dirigentes de la Federación Agraria Argentina y los dueños de campos, adelantándose a nosotros, organizan a los campesinos y los colocan violentamente contra los organismos obreros y sus verdaderos intereses.

¡Si la burguesía y los terratenientes explotadores organizan los colonos para sus beneficios propios, por qué nosotros no podemos neutralizar esas actividades organizando a los campesinos? ¡Por qué no emplear en todas nuestras jiras, en todas nuestras conferencias palabras de aliento para esos explotados de la tierra? Su función de clase, su situación frente al sindicato obrero, los facores que los oprimen y que impiden su mejoramiento social deben ser estudiados; debe analizarse este problema tan vasto y complejo que se presenta como un factor adverso por la acción de los elementos reformistas agrarios y burgueses; miles de campesinos pobres se ven sometidos a duras e indignas condiciones de vida; ellos pueden ser la fuerza auxiliar de los obreros agrícolas contra el capitalismo de la campaña. Vastas masas explotadas no son puestas en movimiento contra sus verdaderos enemigos, por la incomprensión de los mismos militantes de la clase obrera; hay que arrancar por medio de tácticas adaptadas a las circunstancias e intereses del proletariado a esas capas campesinas, de la influencia de los amarillos y terratenientes; un poderoso factor social se nos escapa de ser fuerza auxiliar del ejército proletario, por el temor de caer en el reformismo. No existe el reformismo cuando se trata de salvar intereses vitales para la causa obrera. Cuando por medio de consignas exactas se impide que esos explotados del campo sigan bajo la nefasta influencia de nuestros mayores enemigos: el capitalismo nacional y extranjero.

Por encima de todo sectarismo deben primar los intereses del proletariado. Nuestra voz de orden debe ser la unidad del proletariado. Vemos como esas masas campesinas engañadas por sus dirigentes, exentas de la más mínima noción de la lucha para obtener mejoras inmediatas, son arrastradas por la burguesía contra el proletariado, cuando nosotros podemos, con un poco de buena voluntad y buen criterio, terminar con esa nefasta influencia burguesa..

Alcorta, noviembre de 1928.

A. M. C.

No Hay Derechos Sin Deberes

El hecho de pertenecer un obrero a su sindicato, o éste a la central, implica una cantidad de deberes elementales a cumplir con estos organismos, sin los cuales quiérase o no, se les condena a la esterilidad y a la muerte.

. . . . . .

Si se cumple con el patrón por su mísero salario, mucho más se debe contribuir a la vida activa de la propia organización, a fin de que ésta pueda llenar sus fines elevados.

. . . . . .

A cumplir, pues, cada uno con su deber.